



PLENITUD

NUM. 45. REVISTA DE LA ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS DE P.P. JESUITAS. AÑO 1984. SEVILLA





PLENITUD

NUM. 45 REVISTA DE LA ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS DE P. JESUITAS AÑO 1984 SEVILLA



NUESTRA PORTADA:
La Giralda, símbolo de nuestra ciudad, ha cumplido su octavo centenario. Su silueta ha presidido los distintos emplazamientos que han tenido los Colegios de la Compañía de Jesús en Sevilla desde el siglo XV hasta nuestros días.

REDACCION

Francisco Arenas Peñuela (Director)

Fermín Rodríguez Sañudo

Guillermo Arrenberg Gracián

Daniel Puch Rodríguez-Caso










Luis Arenas Peñuela

Rodrigo Jiménez Canivell

Juan Pitel González

Imprime: GANDOLFO. Artes Gráficas.
Políg. Ind. Amate, naves 6-7-8. • 41006-SEVILLA

SUMARIO

	Pág.		Pág.
Editorial	3	D. Antonio Hernández Lanau	19
		El Padre Aldama	19
XV Congreso Europeo de AA. AA. Jesuitas	4	Los antiguos opinan: Libertad de enseñanza.	
		José Manuel Macarro Vera	20
Nuevo Padre General de los Jesuitas ..	6	Alfonso Lazo Díaz	20
Noticias de otras Asociaciones	7		
Entrevistas con:		Antonio Fontán Meana	21
		Guillermo Arrenberg Gracián, S. I.	21
Manuel Esquivias Franco	8	La hora de la salida.	
		Curso de Formación Profesional. Prom. 1983-84 .	22
El Presidente de Andalucía	10	C.O.U. - 1983-84	23
		Promoción de Oro	24
José M. ^o Benjumea	12	Promoción de Plata	25
El Túnel del Tiempo	14	Después de 50 años	26
Colaboraciones		Después de 25 años	28
Edificios de la Compañía de Jesús en Sevilla	16	Los libros	30
Figuras del Colegio		Cero en conducta: Ripios con bigote	31
		Actividades de la Asociación:	
D. José Fernández "Pepe el Gordo" ..	18		
		II Festival Taurino	32
		Becerrada	35
			
		Excursión a Cazalla	36
		Campeonato de Fútbol "Antiguos Alumnos"	38
		Retiro espiritual	38
		Inauguración del nuevo paso	39
		Asamblea General Ordinaria	39
		Excursiones a Granada	40
		Cartas a la Redacción	41

EDITORIAL

Se cumplen en estas fechas los primeros treinta años de nuestra Revista, cuyo primer número apareció en el mes de marzo de 1954. Aunque no siempre de forma continuada, ha sido el órgano de expresión de la asociación y medio de Comunicación entre ésta y los antiguos alumnos de Villasís, Pajaritos y Portaceli.

Hoy PLENITUD tiene una periodicidad distinta a la que tuvo en etapas pasadas y también se ha dado un formato diferente, intentando renovarse y ofrecer a los asociados un contenido de pensamiento e informativo acorde con los tiempos. En esta tarea, iniciada hace algo más de dos años, colabora ilusionadamente un grupo de antiguos alumnos que participa de la idea de que la Asociación continúa teniendo un sentido y debe mantener este medio de comunicación.

Y ésta es precisamente la idea que queremos transmitir en la columna editorial de este número: la de la necesaria respuesta que al colectivo de antiguos del Colegio cabe exigir para que la existencia de la Asociación siga teniendo razón de ser. Todos conocemos las dificultades que la vida actual coloca en el camino de cualquier tarea colectiva, llámense obligaciones profesionales, exigencias familiares o atenciones de la vida social. Todos actuamos limitados por múltiples compromisos que de una u otra forma nos roban tiempo de descanso y de ocio; cada vez nos resulta más difícil encontrar en nuestra jornada ordinaria unos minutos para dedicarlos a lo que verdaderamente nos atrae, nos satisface y nos enriquece. Pero es lo cierto que una tarea como la que pretende realizar nuestra Asociación no tendría sentido si no cuenta con la participación de todos, sea de una u otra intensidad, claro está, según las personales posibilidades de cada uno.

¿Qué actividades interesan a los antiguos alumnos para ser desarrolladas en el ámbito de la Asociación, en cuáles podría colaborar cada uno de ellos, de acuerdo con las inclinaciones y capacidades personales? Conferencias, excursiones, actos culturales, deportes, actividades asistenciales, publicaciones,

reuniones de promociones y un sin fin de cosas más pueden organizarse por la Asociación o con su patrocinio, todas ellas dirigidas, con su acento peculiar, a la realización de los fines generales definidos por nuestros Estatutos. Pero, ¿quiénes y cuántos están dispuestos a colaborar en su programación y preparación? ¿cuántos participarán efectivamente en su realización cuántos asistirán? Preciso es reconocer que ni siquiera la Asamblea General, órgano decisorio en materias fundamentales para nuestra Asociación y ante la Junta Directiva rinde cuentas de su gestión, consigue congregar más allá de algunas decenas de asociados. A veces, se puede tener la impresión de que una gran parte de nuestras actividades no pasan de ser reuniones de un grupo de amigos que periódicamente organizan algún acto para convivir durante unas horas, sea oyendo un conferenciante o realizando una excursión de ambiente familiar.

Y sin embargo determinadas actividades encuentran una respuesta entusiasta. La celebración de las bodas de plata de la salida del Colegio, por acudir a un ejemplo significativo, están teniendo sin excepción un éxito notable. Éxito de organización, en la que colaboran con ilusión muchos antiguos y también éxito de participación: acuden los que continúan viviendo en Sevilla y los que tienen que desplazarse cientos de kilómetros, los que pasaron en el Colegio toda su etapa escolar y los que estuvieron uno o dos años, los que permanecen fieles a los principios que marcaron su educación en el Colegio y los que están apartados de ellos. Nos resistimos a creer que la razón de este éxito resida exclusivamente en el tirón de la nostalgia de los años colegiales. Tiene que haber necesariamente algo más y ese más es lo que deseáramos impulsar y potenciar para lograr la máxima participación de todos en la vida de la Asociación.

Las páginas de PLENITUD se encuentran permanentemente abiertas para acoger las ideas que lo hagan posible. Si a través de ellas consiguiéramos intensificar lo que debe ser una vida asociativa en su mejor y más pleno sentido, habríamos conseguido un objetivo merecedor del esfuerzo.

XV CONGRESO EUROPEO DE AA. AA. JESUITAS



“Creo que en vosotros se realiza la gran estrategia de Ignacio de Loyola, al seguir la actitud operativa de aquel emprendedor que sentía dentro de sí la necesidad de ampliar continuamente sus fronteras, respondiendo siempre con la acción a sus ideas para alcanzar así lo que él presentía debía ser transformado.

No podemos permitirnos hoy el lujo de la simple palabra para acabar con unas buenas frases, con enunciados más o menos atractivos pero con escaso sentido de la realidad que supone el hecho de no tener inmediatamente una meta de acción. Es labor y obligación de cualquiera de nosotros el ampliar nuestros conocimientos, el sentirnos realizados en nuestro trabajo, el profundizar en nuestra espiritualidad, en nuestros sentimientos, el readaptarnos a una vida que nos interpela hoy de una manera bien distinta de la que nos interpelaba hace años.

Por cuarta vez acudía a un Congreso Europeo de Antiguos Alumnos de Jesuitas, acompañado de mi mujer y mis hijos. Valencia, Vannes y Berlín, habían sido las anteriores escalas; esta vez en Santiago de Compostela.

Caras conocidas, antiguas amistades de anteriores Congresos, procedentes de toda Europa, la enorme satisfacción de volver a sentirse integrado en un grupo de personas, sabiendo que han superado toda la problemática de diferencias de razas, nacionalidades, idiomas, política, religión, nivel social y profesional, edad, etc., y en las que su más importante aglutinante es haber compartido juntos, varios años de nuestra juventud bajo un mismo denominador común que se llama Compañía de Jesús.

La Federación Española fue la organizadora de este 15.º Congreso en Santiago de Compostela, al igual que se citaron los ex-alumnos de todas las escuelas y colegios jesuitas de Europa. Hubo representantes de España y Portugal, de las provincias de

Bélgica, de Francia, Austria, Alemania, Holanda, Italia y Luxemburgo. Asistieron también observadores de Gran Bretaña e Irlanda, de los Estados Unidos, Colombia, Zaire, Líbano, México y Venezuela. La fecha fue del 21 al 24 de Agosto de 1983.

A las 10 de la mañana del lunes 22, se celebró la sesión inaugural presidida por el Presidente de la Junta de Galicia, Sr. Fernández Albor, a quien acompañaba en la mesa presidencial el Rv. P. Roche e Melo, Asistente de España y Portugal de la Compañía de Jesús. Después del saludo de Carlos Saura, Presidente de la Confederación Europea de Antiguos Alumnos de Jesuitas, tomó la palabra el P. Sarrias, S. J., consiliario de nuestra Federación Española, centrándose en la idea de las directrices de la temática del Congreso: Problemática actuación de los Antiguos Alumnos de Jesuitas. Transcribo a continuación las frases más destacadas de su exposición, por estimar que expresa con mayor fidelidad el motivo de este Congreso:

Por ello, tenemos que darnos cuenta de que además de nuestra voluntad de realismo activo, tenemos la necesidad de una formación mayor permanente, que es en donde nosotros como jesuitas, no sólo podemos, sino que deseamos ayudaros y ser a la vez ayudados por vosotros.

Si veis que la realidad de las circunstancias de la vida que os ha tocado vivir, os acosa verdaderamente, si contrastais que este mundo es diferente al que os enseñaron, que las respuestas que os dieron para muchas eventualidades hoy no son válidas o eficaces, o simplemente equivocadas, buscad la manera de reencontrar lo que es realmente necesario hoy a través de lo que hemos dado en llamar una auténtica formación permanente y todo ello a su vez para saberlo volcar a los demás”.

Ya en el transcurso del Congreso y entre las distintas ponencias, fue de especial interés, la que contenía los resultados de la encuesta enviada con anterioridad al mismo.

La presentaron Mario Martínez Tercero, doctor ingeniero de ICAI, y licenciado en economía y el P. Arrizabalaga. En ella se especificaban las distintas generaciones de Antiguos Alumnos, marcadas por su educación y sus propias circunstancias históricas.

Dentro de las muchas desviaciones y casos aislados que toda estadística lleva consigo, se computaron los siguientes resultados:

Generación augusta (comprendida entre los 51 y 65 años). Predomina la seguridad y estabilidad en convicciones, creencias, posición, etc.

Generación cesárea (entre los 41 y 50 años). Son los padres de los actuales jóvenes. No está tan segura como la anterior, está más impactada en lo religioso por el Vaticano II. Tiene el poder social.

Generación ascente consolidada (entre los 31 y 40 años). Avanza hacia el progreso social. Nacen en la posguerra, han tenido una juventud agitada, busca certezas. Tiene dudas de la religión ya que es buena para el individuo pero mala para la sociedad.

Generación ascente inestable (entre los 23 y 30 años). Carece de figura definida. Está quemada por el



excepcicismo. Es materialista, hedonista, está acostumbrada a tenerlo todo.

Generación nueva (entre los 18 y 22 años). Se produce un rompimiento generativo con la anterior y se distancia de ella. Es crítica frente a las críticas. Realmente nos encontramos ante algo nuevo no muy definible.

Estos datos han sido facilitados por nuestro Consiliario de Sevilla, asistente también a este Congreso.

Por otra parte, el R. P. Arrizabalaga, propuso la creación de comunidades de vida cristiana para jóvenes y



comunidades matrimoniales para el resto que acojan las iniciativas culturales de todo tipo.

Y así, ponencia tras ponencia, con muchas intervenciones a la hora del coloquio por parte de los asistentes, se fueron consumiendo las jornadas de un serio trabajo.

Como anécdota de impacto y que merece la pena quede recogida en esta crónica, fue la intervención del observador del Zaire, jesuita nativo, quien al tomar contacto con nuestro mundo occidental, nos dijo que se encontraba con la obligación de volver a misionar a los mismos cristianos que les misionaron a ellos.

Para terminar, tuvimos el maravilloso relax de una excursión cerca de la Villa de Padrón, con visita a la casa de Rosalía de Castro, misa concelebrada en un recoleto monasterio franciscano y participación de una explosiva romería gallega, en donde el vino de Riveiro, la empanada gallega, el pulpo también a la gallega, las sardinas a la brasa y la queimada, abundó de tal manera que nos hizo a todos bailar al son de las famosas gaitas y el tamboril.

La clausura de este 15.º Congreso de AA. AA. de Jesuitas se completó con una peregrinación a la Catedral del Apóstol, donde participamos en una misa concelebrada que presidió el Obispo Administrador Apostólico de Santiago, Monseñor D. Antonjo M. Ronco Varela.

El Presidente de la Confederación Europea de AA. AA. de Jesuitas, realizó la ofrenda de todos los AA. AA. al Apóstol Santiago.

Y como colofón final y broche de oro de este Congreso, tuvo lugar la cena de clausura a la que asistieron todos los congresistas, alrededor de unos 500 según dijeron, y en donde nos volvimos a citar para dentro de dos años.

Adolfo Arjona Maya
Promoción 1940

NUEVO PADRE GENERAL DE LOS JESUITAS

El día 14 de Septiembre de 1983, en Roma, un jesuita cincuentón iba cargado con dos maletas, andando entre la indiferencia de todos. Venía de "recoger sus cosas" del Instituto Pontificio Oriental y se encaminaba hacia la Curia generalicia de los jesuitas. Este hombre, que confundido entre la masa de gente apiñada en los semáforos, iba con sus fardos a cuestas, era noticia en todos los medios de comunicación mundiales. Era el nuevo Padre General de la Compañía de Jesús.



jesuita. Es, una figura original, muy rica, que rompe los fáciles esquemas de derechas e izquierdas. Si en la política la derecha y la izquierda pueden encontrarse en el centro, en el mundo de lo religioso la derecha y la izquierda nunca se encuentran en el mismo nivel, por una aproximación horizontal, en el centro. Se encuentran si acaso saliendo de ese nivel, más arriba, si se prefiere contemplar lo religioso como una elevación, o más al fondo, si se prefiere imaginarlo como una cuestión de profundidad.

Peter Hans Kolvenbach no es, evidentemente, un hombre muy corriente.

Precisamente por su modestia, sencillez y espíritu de sacrificio. Fregaba platos en la cocina del Instituto Oriental, cuidaba enfermos, hacía suplencias en la portería.

Hijo de padre alemán y madre italiana (de ella dicen que ha heredado su fino humor) nació en 1928. Hasta Noviembre tendrá 54 años.

Habla correctamente holandés, francés, italiano, inglés, ruso, árabe, armenio ¡y hasta georgiano!. Se defiende en español. Es el segundo Padre General holandés y uno de los doce que fueron elegidos en el primer escrutinio: S. Ignacio, Lainez, S. Francisco de Borja,....Janssens.

Reúne algunos de los rasgos más atractivos para quienes de jóvenes hemos entrado con respeto en aposentos fríos y destartados y hemos hablado con hombres altos y flacos que aconsejaban, ignacianamente, "en tiempo de desolación, no hacer mudanza".

La Compañía de Jesús, como es sabido, es una sociedad internacional fundada por un español. El Padre Kolvenbach es un holandés que en veinte años sólo ha estado una vez en su patria, para ver a sus hermanos.

Es un europeo que ha vivido veinte años en Líbano, con un breve paréntesis en Connecticut (USA), y ha visto destruida su habitación dos veces por las bombas. Es un hombre que va a pié a todas partes, que es la manera de no llegar antes de tiempo, ni tampoco después, y con las cosas bien pensadas.

Original, ascético, espiritual, diplomático, políglota, internacional: eso es, me parece, extracto de

Cuando los compañeros del Instituto Oriental le han preguntado cómo se sentía en el nuevo cargo, el jesuita holandés ha contestado en español, con palabras de una carmelita y con una sonrisa oriental:

Nada te turbe, / nada te espante, / todo te pasa / Dios no se muda. / La paciencia / todo lo alcanza. / Quien a Dios tiene, / nada le falta: / sólo Dios basta.

DATOS BIOGRAFICOS

Nació en Druten (Holanda) el 30 de Noviembre de 1928.

Ingresó en la Compañía el 7 de Septiembre de 1948, en el noviciado de Mariendaal de Graven (Holanda).

Hizo un año de juniorado (1950-1951) allí mismo y tres de Filosofía en Nimega (1952-1954).

Magisterio, 4 años, en La Haya, en el colegio de S. Luis, donde comenzó el estudio de lenguas: alemán y ruso.

Teología (59-62) en la Facultad de Teología en la Universidad de S. José, en Beirut, donde se ordenó sacerdote el 29 de Junio de 1961.

El curso 62-63 estudia armenio en esa misma Universidad.

Desde el 63 al 67 prepara el doctorado en lingüística general y armenio en la Sorbona.

67-68: Tercera probación en Connecticut, Nova Anglia (USA).

En el 68 vuelve a Beirut como profesor en la Universidad de S. José.

El 15 de Agosto del 69, hace sus últimos votos.

Desde el curso 71-72, es también Director del Instituto de estudios filosóficos.

Consultor de la Vice-Provincia y consejero del Viceprovincial para la Formación de los jesuitas.

El 31 de Julio de 1974, es nombrado Vice-Provincial de la Vice-Provincia independiente del Próximo Oriente, que comprende Egipto, Líbano, Siria y Turquía.

Durante su Viceprovincialato siguió como profesor de lingüística y armenio en la Universidad de Beirut.

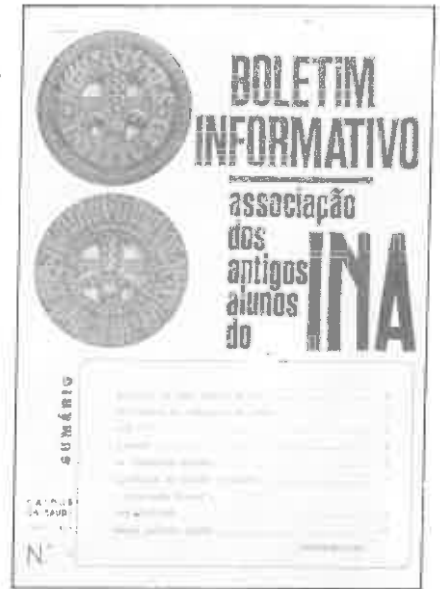
Acabado el Viceprovincialato, en el 81, pasó a ser profesor del Instituto Oriental Pontificio de Roma, del que es nombrado Rector en Noviembre del 81. También es miembro de la Comisión Mixta para el diálogo con los Ortodoxos.

Hasta nosotros llegan periódicamente noticias de otras Asociaciones de antiguos alumnos que también mantienen contacto con sus asociados a través de sus publicaciones. Como cordial saludo a todas ellas y, al mismo tiempo, como amistoso y fraterno reconocimiento de la labor que desarrollan, dedicamos hoy este espacio a recoger las portadas y algo del contenido de algunas de las que hemos recibido recientemente.



Boletín Informativo. Associação dos antigos alunos do INA. Publicado por la Asociación de antiguos alumnos del Instituto Nun Alves (INA) de Caldas da Saúde (Portugal). Informa sobre la personalidad del nuevo Padre General de la Compañía de Jesús, sobre el Congreso de Antiguos Alumnos celebrado en Santiago de Compostela; incluye numerosas noticias de interés para los asociados.

Ensemble - Together - Concordes. El órgano de la Unión Mundial de Antiguos Alumnos y anda ya por su número 32. Crónica del Congreso de Santiago de Compostela, discursos del Padre General y del Papa sobre la educación, noticias de las Asociaciones de todo el mundo.



Hoy y Ayer. Publicada por la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio de Nuestra Señora de Begoña (Indauchu, Bilbao). Amplia información del Congreso de Santiago, bodas de plata y de oro, artículos de fondo, noticias...

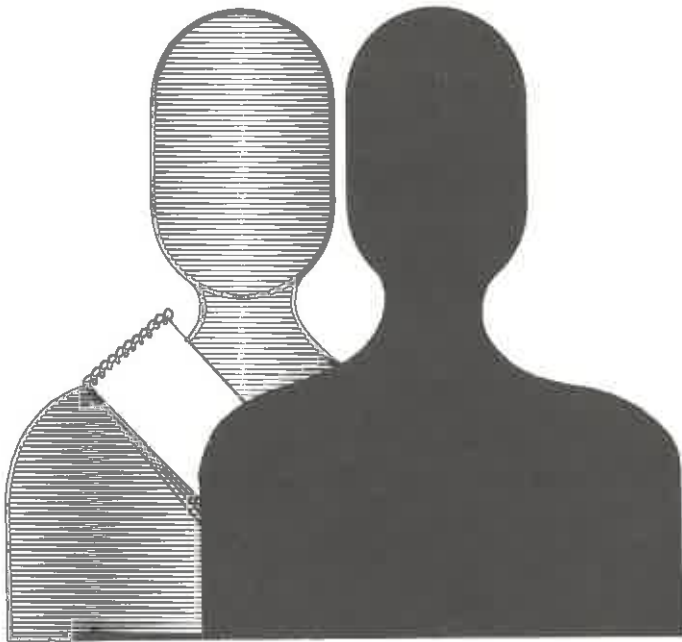
Carta del Colegio de St. Blasien (navidad 1983). St. Blasien es una ciudad del sur de Alemania Federal, en la Selva Negra, cerca de Fréiburg y de la frontera con Suiza. En 1983 ha celebrado su 50 Aniversario y publica con tal ocasión un número extraordinario en el que, además de una amplia información sobre las actividades del Colegio, se recogen muchas noticias sobre Antiguos Alumnos.



ESTOL. Editada por la Asociación de Antiguos Alumnos de Barcelona (Sarriá). Con el número correspondiente a Diciembre de 1983, llega nada menos que al 219. Muy amplia en su información deportiva, social, cultural y religiosa.

ARENEROS. De la Asociación de Antiguos Alumnos de Madrid. Muchas informaciones sobre las actividades de la Asociación, reunión de promociones, actos deportivos, problemas sociales y profesionales, entrevistas.





ENTREVISTA CON MANUEL ESQUIVIAS FRANCO

Capitán General de la II Región Militar.

El Excmo. Sr. D. Manuel Esquivias Franco, Teniente General del Ejército de Tierra, ha sido Capitán General de la II Región Militar, con sede en Sevilla, desde el 25 de Septiembre de 1983 hasta hace unos días que, por imperativos de la edad pasó al Grupo B.

Este ilustre militar, perteneciente a una familia de arraigo en nuestra ciudad, ingresó en el ejército a los pocos meses de haber comenzado la Guerra Civil, cuando contaba 17 años de edad.

Alférez Provisional de Artillería a los 18 años, cursó sus estudios en la Academia de Artillería de Segovia al terminar la contienda, saliendo promovido a Teniente de dicha Arma con la primera promoción de Transformación, obteniendo uno de los primeros puestos y desempeñando su carrera casi totalmente en Andalucía, culminándola con la presidencia del Consejo Supremo de Justicia Militar y, finalmente con el mando de nuestra Capitanía General. Es sevillano por los cuatro costados, como se dice vulgarmente, casado con Alegría Fedriani, sevillana también al igual que los seis hijos y seis nietos.

Pertenece a la promoción 35 del Colegio, comenzando en Villasís y viviendo más tarde la época de Pajaritos los años que la Compañía de Jesús fue disuelta por el Gobierno de la II República.

Por ello hemos conversado con él en su despacho oficial de Capitanía, donde nos recibió con la gentileza que le caracteriza, acompañándonos Santiago Tejera (promoción 34), amigo personal y compañero de estudios y de Arma del ilustre militar al que cariñosamente llama Manolín, como siempre fue conocido por todos los de su época.

La entrevista se desarrolló en un tono de franca cordialidad, donde el buen humor del General Esquivias hizo acto de presencia en numerosos momentos.

— El primer tema que surgió fue el de sus recuerdos de la vida de colegial y nos habló de sus vivencias en Villasís. ¿Qué recuerdos guardas de aquellos tiempos?

— Uno de los hechos que más ha quedado en mi memoria —nos decía— con más fuerza fue la tradicional competición que se celebraba en el patio principal entre los "ejércitos" de Roma y Cartago. En preparatoria superior, con el famosísimo hermano Cerro, fuí emperador de los romanos y me enorgullezco de haber sido casi siempre vencedor.

Hablando de "triumfos", recuerdo que ocupé la dignidad de Regulador, teniendo el gran privilegio de levantarme cuando me daba la gana —dentro de un orden, claro está— para efectuar los toques de campana; esta facultad, lógicamente, era envidiada por todos.

Participé en el acto de despedida de Villasís, donde diserté sobre la etapa del Colegio de Pajaritos. Pajaritos fue una de las grandes pruebas donde pasó la enseñanza de los Jesuitas. Fue el lugar donde se refugió el colegio cuando la compañía fue disuelta y expulsada el año 32. Inicialmente nos trasladaron a la Academia Politécnica de los Hermanos Gómez Cobián, quienes gentilmente se ofrecieron, en calle Cervantes, junto a San Martín, donde apenas cabíamos. Pero un grupo numeroso de padres de alumnos tomaron una casa en calle Pajaritos y la acondicionaron debidamente. No había más jesuita que el Padre Pascual —D. Augusto Pascual— que, luego nos enteramos, era el Padre Muriel. Y allí se mantuvo el espíritu y tradición de los jesuitas con prefecto, D. Francisco Sánchez Castañer, antiguo alumno, hombre joven y de una gran energía, muy necesaria en esos tiempos en que había un poco de relajo por el que el colegio podía romperse. Pero no se rompió y esto es significativo, porque en Villasís se creó un Instituto-Escuela laico y dieron preferencia para quedarse allí a los alumnos de Villasís. Eramos 500 o 600, no recuerdo, pero sólo uno se quedó. Los demás nos integramos todos en Pajaritos.

— Nosotros, los entrevistadores, alumnos que fuimos de Don Augusto y Don Germán, le preguntamos con curiosidad por esas dos instituciones.

— En efecto. Fueron, en unión de D. Antonio Gaitán, nuestros primeros inspectores. Pero recuerdo también a muchos de nuestros profesores algunos de los cuales todavía viven, Don Genaro Marcos y el ya citado Don Francisco Sánchez Castañer, más los ya desaparecidos Don Carmelo Agreda, Don Joaquín del Olmo, Don Luis Roquet, Don Cándido Jadraque y el profesor de Religión Don Balbino Santos Olivera, canónigo de la Catedral, que más tarde fue obispo de Málaga y Arzobispo de Granada.

— Situamos de nuevo en el presente nuestra conversación y tratamos del tema de las vocaciones militares. Como es sabido, el número de aspirantes a la carrera militar es muy grande entre las últimas promociones de Portaceli y, a este respecto el Capitán General nos dijo:

— Lo que yo diría a todos los hombres que se presentan ahora y quieren ser militares, es que no se les ocurra emprender la carrera sin vocación, porque ésta es fundamental en todas las profesiones, pero en la militar no serán felices nunca. No se lo aconsejo. El ser militar supone un espíritu de sacrificio, una entrega y, bueno, eso lo doy por supuesto, un gran amor a España que es la razón de ser el ejército español. Sin esas condiciones no creo que pueda llegar a ser militar donde el voto de obediencia es muy parecido al de la Compañía de Jesús. La Academia sería para ellos un sufrimiento tremendo y dudo que saliera de ella quien allí no acudiera con auténtica vocación. La Academia es lo más duro, porque es como el noviciado; y el que no tiene vocación no supera el noviciado.

La generación nuestra, que fue la más joven que hizo la guerra, se ha dicho mucho de ella que no fue la más sacrificada sino la siguiente, la de la posguerra. Pero, para mí, fuimos nosotros los más sacrificados, los que participamos en la contienda sin tener arte ni parte en el génesis y la preparación de la misma. La guerra fue un problema desgraciado que se nos vino encima y creo que una lucha así es el mayor castigo que puede recibir un pueblo.

— ¿Influyó en su vida la preparación recibida en los Jesuitas?

— Yo, en mi caso, creo que sí, no sólo en esos momentos sino en toda mi vida. La formación de los jesuitas antes, y supongo que ahora seguirá siendo, es básica, que hace al hombre cristiano y responsable de sus actos. El otro día me hablaba un chico de sus problemas, problemas familiares, y me decía que las cosas no son como antes. Yo pienso que las bases, los fundamentos, son iguales. Son las formas las que varían porque los mandamientos de la ley de Dios han existido siempre y no vamos a decir ahora que tienen menos importancia. La educación fundamental que dan los jesuitas creo que no ha variado, que es la misma.

Dialogar con Don Manuel Esquivias es muy fácil, por su amenidad, por su privilegiada memoria. Pero las obligaciones de su cargo no nos permitieron seguir más tiempo y dimos por concluida nuestra entrevista.

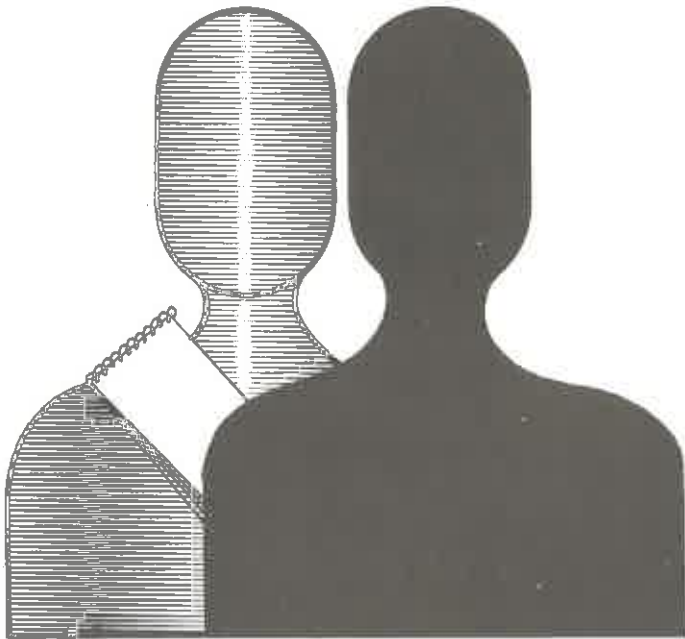
Fuera, esperaban los ayudantes con la agenda repleta de actividades.

Desde aquí, desde nuestra revista Plenitud y desde la Asociación de AA. AA., queremos sumarnos a la iniciativa de conceder a Manuel Esquivias (prom. 35) el título de hijo predilecto de nuestra ciudad, retirándonos orgullosos de tener como compañero a este gran sevillano.

José Ramón Roelas (Prom. 81)
Pablo Núñez (Prom. 81)



El Capitán General de la II Región, Manuel Esquivias (Promoción 35), es entrevistado por J. Ramón Roelas y Pablo Núñez (Promoción 81), acompañados de Santiago Tejera (Promoción 34) que hizo la presentación.



ENTREVISTA CON EL PRESIDENTE DE ANDALUCIA

Recibimos el encargo de la Revista para ir a hacerle una entrevista a un antiguo alumno de características especiales: "El presidente de todos los andaluces". Antes de percatarnos de los problemas que pudieran surgir, dijimos un rotundo sí. Charlando los tres después, ya en frío, caímos en la cuenta de la trascendencia que podía tener. Nos sentimos periodistas y nos pertrechamos con cámara, magnetófono, chuleta de preguntas, etc.

Nos había citado en su despacho oficial, en un antiguo palacio sevillano de la calle Monsalves, sede de la Presidencia de la Junta de Andalucía. Allí nos presentamos una mañana. Dos policías nacionales, dos ujieres muy amables, el subir por una escalera suntuosa, una pequeña espera, el prometerle a su secretaria que no le robaríamos mucho tiempo, que veníamos en "son de paz" como reporteros de Plenitud, y al fin, ante el despacho oficial. En la misma puerta estaba un antiguo alumno con bigote, Don José Rodríguez de la Borbolla. Desde el primer momento descubrimos a una persona extremadamente cordial con la que muy pronto nos sentimos relajados y a gusto, y comenzamos a desarrollar nuestro guión de una manera informal:

—¿Cuántos años estuvo usted en el Colegio?

—Estuve desde Ingreso hasta acabar el Bachiller. Siete u ocho años en total.

—¿Tuvo un buen expediente, fue Dignidad, Príncipe...?

—Yo fui Dignidad, pero nunca llegué a Príncipe. Normalmente era cuetor, pero no era el primero de la clase. Mi ex-

pediente era Notable. Normalmente, el tercero o cuarto de la clase.

—¿Recuerda a alguien de un modo especial, con cariño?

—Sí, quizás al P. Uriarte o al P. Ortiz.

—¿Y alguien que le hiciera la vida imposible?

—No,... bueno, estaba el hermano de Dibujo, que no recuerdo como se llamaba... Pero no llegué a tener ni grandes afectos ni grandes odios. Con algunos jesuitas me llevaba especialmente bien, como los anteriormente nombrados o con el mismo P. Alcalá.

—¿Estudios Universitarios?

—Doctor en Derecho.

—¿Oposiciones?

—No, no me ha dado tiempo a hacer oposiciones, me quedé en la Facultad y seguí preparándome.

—¿Algunos compañeros de Colegio con los que siguiera manteniendo contacto?

—Sí, con algunos de ellos: Pipo Clavero, Gonzalo García Pelayo, Camilo Tejera y algunos otros.

Llegados a este punto, cambiamos el tema por creer de interés lo que piensa sobre la educación el máximo dirigente socialista de Andalucía.

—¿Qué aspecto de la educación que recibió entonces cree que le ha servido más posteriormente?

—Hombre, más que un aspecto especial creo que lo más importante es la orientación general; en el Colegio, la formación iba dirigida a orientar a la gente a "triunfar". A sacar líderes en las distintas actividades. Por eso se potencia el esfuerzo personal, el compromiso con el esfuerzo, el reto en cada actividad a desarrollar; era el impulso hacia el éxito que se daba en el conjunto de la formación, según yo percibo desde la distancia del tiempo.

—¿Piensa que era una orientación del Colegio o se debía a que la mayor parte del alumnado, y más en su tiempo, era de unos niveles sociales determinados?

—No, para mí es una orientación propia del Colegio.

—¿Algo que no haya encontrado en la educación que allí recibió?

—No, en general, yo lo pasé bien aquellos años y no por el mero hecho de ser un chaval. En algunos aspectos quizás hubiese un exceso de "dirigismo", pero ahora mismo no lo concibo como algo nocivo. Pienso que cualquiera que tenga una mínima capacidad de afirmación de su propia personalidad no se resiente por eso. Yo era yo en el Colegio. No me sentí especialmente forzado a ser ninguna cosa, ni condicionado a hacer algo determinado en términos generales. Pero me imagino que eso depende de cada quien; en la medida de que alguien sea débil personalmente y no tenga capacidad de afirmar su propia personalidad, es posible; pero en mi caso me parece que esto no se dio.

—Siendo profesor de derecho ¿en-
contro AA. AA. de Portaceli entre sus
alumnos?

—Sí, lógicamente la gente que venía
detrás de mí los he tenido yo en clase.

—¿Y cree que el nivel de preparación
era superior al de otros centros?

—Sí, normalmente sí. (Sonríe y respi-
ra hondo). Yo creo que a la gente que
hemos pasado por los Jesuitas se nos
nota.

—Entonces ¿cree en una mayor pre-
paración de los alumnos que provienen
de la Enseñanza Privada?

—¡Y de la Pública! También he en-
contrado en la carrera gente que venía
de un Instituto y que estaba sólidamente
formada. De mi colegio han salido gente
que luego han destacado, pero hubieran
destacado también viniendo de otros si-
tios, porque tenían capacidad para des-
tacar. No veo que exista una primacía de
una enseñanza sobre otra. Lo que importa
es que haya una igualdad de condiciones
y medios, tanto en un sitio como en otro.

—¿Participa del ideario socialista de
una escuela pública, única, laica y auto-
gestionaria?

—Yo soy laico y tiendo a esta laiciza-
ción de la sociedad, pero los valores laicos
no son valores negativos, sino fundamen-
talmente positivos. Tienen una definición
positiva e incluso creo que así viene re-
cogido en el Diccionario de la Lengua. Se
es laico en la medida en que se pretende
la libre expresión de las distintas alterna-
tivas. Por eso creo que la escuela, toda la
escuela, debe permitir en su seno la libre
expresión de las distintas alternativas;
lógicamente habrá unos en los que prive
una ideología u otra, según la composi-
ción de las personas que lo integren.

—El principio de libertad de ense-
ñanza se defiende desde muchos frentes.
La pide el padre para llevar a sus hijos al
centro que se identifique con sus valores
morales o religiosos; la pide el profesor
para instruir a sus alumnos, la piden las
asociaciones particulares para abrir cen-
tros privados ¿Cómo se puede conjugar
estos principios?

—Creo que la mejor manera de prac-
ticar la libertad es la libertad de enseñan-
za, haciendo posible que todo el mundo
acceda a los centros que quiera, sin res-
tricción económica, sin condicionamien-
tos de los centros a la hora de seleccionar
"su" alumnado. Deben ser centros abier-
tos a las distintas posibilidades.

—Entonces, ¿puede haber Centros
con ideario propio?

—En los Centros, la opinión colectiva
debe salir del debate interno y de lo que
piense la mayoría; son las premisas pre-
vias para la libertad. Existe el plantea-
miento siguiente: "Si yo monto un centro
lo monto como yo quiera". A esto respon-
demos: "Podrá ser así siempre que lo

pague usted sólo". En tanto en cuanto
lo pague alguien más, ese alguien tiene
derecho a decirle que escuche a aquellos
por los que él paga; no a él sino a aque-
llos por los que paga.

El sistema que va definiendo el Go-
bierno Socialista garantiza las libertades
de enseñanza en todas sus perspectivas.
Es probable que para el propietario de un
centro sea menos fácil así el poner en
práctica sus orientaciones, pero este es
el riesgo a pagar por la libertad. Cuando
hay libertad no es la opinión de uno la que
ha de valer, sino la opinión de los "más".
Los centros privados han de aceptar, en
la medida que aceptan una financiación
pública, el abrir su centro a la opinión de
la sociedad para la cual está actuando.

—¿Cuáles son a su juicio las cualida-
des que debe reunir un centro de ense-
ñanza en 1984, en líneas generales?

—En principio ha de ser un lugar có-
modo, bien dotado, un centro digno como
ámbito de trabajo. En segundo lugar ha
de dar pie a impulsar la libre expresión de
cada alumno y permitir que existan ins-
trumentos de participación de la gente a
la gestión o a la orientación global, tanto
de los alumnos como de los padres y pro-
fesores. Finalmente, ha de tener una sin-
tonía por la modernidad; estar abierto a
la renovación permanente de las ciencias
y de las disciplinas de enseñanza.

—¿Cuáles son los principales proyec-
tos de su mandato?

—He presentado un programa de
gobierno y un discurso de investidura,
pero concretando se podría decir que mi
idea es ir resolviendo cada día el mayor
número de problemas que pueda, peque-
ños o grandes. No quiero que nadie piense
que soy el Gran Mago o ilusionista. Unica-
mente puedo decir que van a contar con-
migo siempre que haya que estar traba-
jando, pero que no se van a arreglar las
cosas de un día para otro.

—En definitiva, ¿es usted optimista
ante el futuro de Andalucía?

—(Convencido) Sin duda alguna.

—¿Racionalmente optimista?

—Racionalmente. Pues veo a la gente
y constato que quien quiere puede en-
contrar salidas, a pesar que determinadas
zonas de la sociedad están acostumbradas
al "no esfuerzo" y prefieran una situación
de más facilidad. Pero quien se arriesga
sale adelante. Esto lo veo en los Ayunta-
mientos, en la empresa pequeña, mediana
o grande, en cooperativas, en agricultores
imaginativos, en los trabajos y en la so-
ciedad en general. Aunque hay gran can-
tidad de problemas, podemos encontrar
una salida. Nos anima ver que hoy esta-
mos mejor que hace cinco años y mejor
que diez, quince, y se vive de otra manera
que no es ni mucho menos peor, sino
mejor.

—¿Está contento con su trabajo?

—Sí, por supuesto. Mira yo podría ser
ahora catedrático de derecho del Tra-
bajo en la Universidad si allí hubiese
continuado, pero dejé aquello por esto
y estoy muy contento.

—¿Ha vuelto por el Colegio alguna
vez?

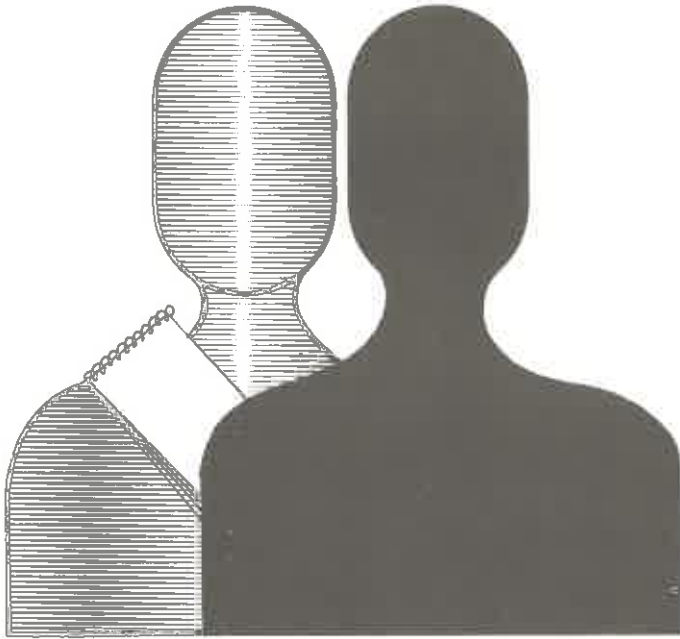
—Hace tiempo que no voy. Estuve allí
dando unas charlas a la que me invitaron
los Antiguos Alumnos, hace unos cinco
años. Hace poco me encontré en Málaga
con quien fue mi P. Prefecto, el P. García
Hirschfeld. No voy por faltas de ganas,
sino porque no se me ha presentado la
ocasión.

Así dimos por terminada nuestra charla.
Estuvimos con él unos veinte minutos
que, sin embargo, fueron suficientes para
descubrir a un presidente amable, cerca-
no, accesible y, sobre todo, ideas políticas
aparte, comprometido con un ideal: su
tierra, su gente.

Angel Luis Blanco
Vicente Moreno Carrasco
Juanjo Díaz Alabau



Sentados, en el centro, por orden de categoría en las Dignidades: Nicolás Jiménez Cuadra,
Camilo Tejera, Gonzalo G. Pelayo, José Rodríguez de la Borbolla,...



ENTREVISTA CON

JOSE MARIA BENJUMEA

Presidente de la Asociación de Amigos de la Catedral

— José María, ante todo, antiguo alumno ¿de cuándo?

— Efectivamente, fui alumno de Villasís en los años ya lejanos 16 y 17. De allí pasé al Colegio Jesuita de Chamartín de la Rosa, entonces en las cercanías de Madrid. Terminado el bachillerato volví a Sevilla en cuya Universidad me gradué en Derecho.

— De tus muchas actividades vamos a centrarnos en las relacionadas con las Bellas Artes, que son las que finalmente te han llevado a la presidencia de los Amigos de la Catedral. Háblanos de ellas.

— De siempre me interesaron esos temas que tuve oportunidad de vivir de cerca cuando en 1969 fui nombrado Consejero Provincial de Bellas Artes, que llevaba aparejado ser Presidente de la Comisión Permanente del Patronato de Itálica, del Patronato del Museo de Bellas Artes y de la Comisión del Patrimonio Histórico Artístico. En aquella época era Director General de Bellas Artes Florentino Pérez Embid.

— De ese período ¿qué destacarías de entre toda la labor realizada?

— Es difícil decidirse por solo uno, pues la Comisión del Patrimonio Histórico Artístico tuvo que hacer una gran labor, ya que estudiaba todos

los proyectos de derribos y nuevas construcciones que eran preceptivos para conceder licencias de obras los Ayuntamientos. Hicimos cuanto pudimos y creo que se evitó con ello la masiva destrucción que en la era de los años sesenta se llevó a cabo en Sevilla. A fin de salvar monumentos, declaramos muchísimos de ellos Históricos Artísticos y como más importantes lo fueron las Atarazanas, la Casa de la Moneda, la Casa de la Condesa de Lebrija y su colección arqueológica, la Casa de los Pinelos o el Palacio de San Telmo y sus Jardines, que por cierto fueron objeto de un intento de compra por setecientos millones de pesetas a condición de que se entregara sin un ladrillo ni árbol, oferta que el Sr. Cardenal denegó de una manera rotunda.

— Toda esa labor, con la mucha importancia que tiene, es un trabajo de gestión que el pueblo llano le cuesta valorar. Háblanos de realidades tangibles.

— Pues verás, en cuanto a restauraciones se pueden destacar las realizadas en los Monasterios de Santa Clara, Santa Inés, San Clemente, Santa Paula, Convento del Socorro, Santa Ana y San



Relieve del Retablo Mayor de cuya restauración fue el origen de la Asociación de Amigos de la Catedral de Sevilla.

José (vulgo las Teresas) cuyo edificio estaba en tan mal estado que la Comunidad había pensado trasladarse a uno fuera de Sevilla, llevándose naturalmente todas sus pertenencias, desde un altar con pinturas del Divino Morales hasta el original del libro de las Moradas, escrito por Santa Teresa, lo que hubiera supuesto una gran pérdida para nuestra ciudad. También fueron restauradas la Iglesia del Hospital de la Caridad y la de la antigua Universidad.

Entre las adquisiciones más importantes, la casa del siglo XVIII en calle Santo Tomás, a donde llevamos el Museo de Arte Contemporáneo, la Casa del Moro en la calle Sol y la Casa de Murillo, frente al Convento de las Teresas.

Pero quizá de lo que me sienta más satisfecho sea de haber realizado cuando fui Director del Museo de Bellas Artes, las gestiones que culminaron colgando en dicho Museo el primer Velázquez de su historia. El tema es "La imposición de la casulla a San Ildefonso", el cuadro estaba en el Palacio Arzobispal y fue donado por el Sr. Cardinal. Su precio en el mercado español era entonces de cien millones de pesetas y nosotros solicitamos del Estado una limosna para la Diócesis sevillana de cuatro millones, pero fue finalmente el Ayuntamiento quien las donó.

Después de este cuadro conseguimos para el Museo otro Velázquez, la Virgen de la Sopa, de Lucas Cranach, una pintura de Goya, dos Zurbaranes, dos grupos escultóricos de Pedro Millán y por fin el depósito que hizo el Museo del Prado de setenta y cinco obras, seleccionadas por su antiguo Director, Diego Angulo.

— José María, nos estamos apartando de lo que nos proponíamos que fuera el motivo central de la entrevista. ¿Cuándo se fundó la Asociación de Amigos de la Catedral?

— Fue a raíz de la restauración del Retablo Mayor de la Catedral. Esta empresa se acometió siendo Director General de Bellas Artes Joaquín Pérez Villanueva, y para contribuir a su costo se abrió una suscripción a la que acudió, además de la misma Dirección General, el Cabildo Catedral, el Monte de Piedad, la Caja de Ahorros San Fernando, la Fundación Juan March y particulares. La obra fue llevada a cabo por diez restauradores, a las órdenes del profesor Francisco Arquillo, Catedrático de Restauración de la Facultad de Bellas Artes, y duró tres años, invirtiéndose doce millones de pesetas.

¿Cual es el cometido fundamental de la Asociación?

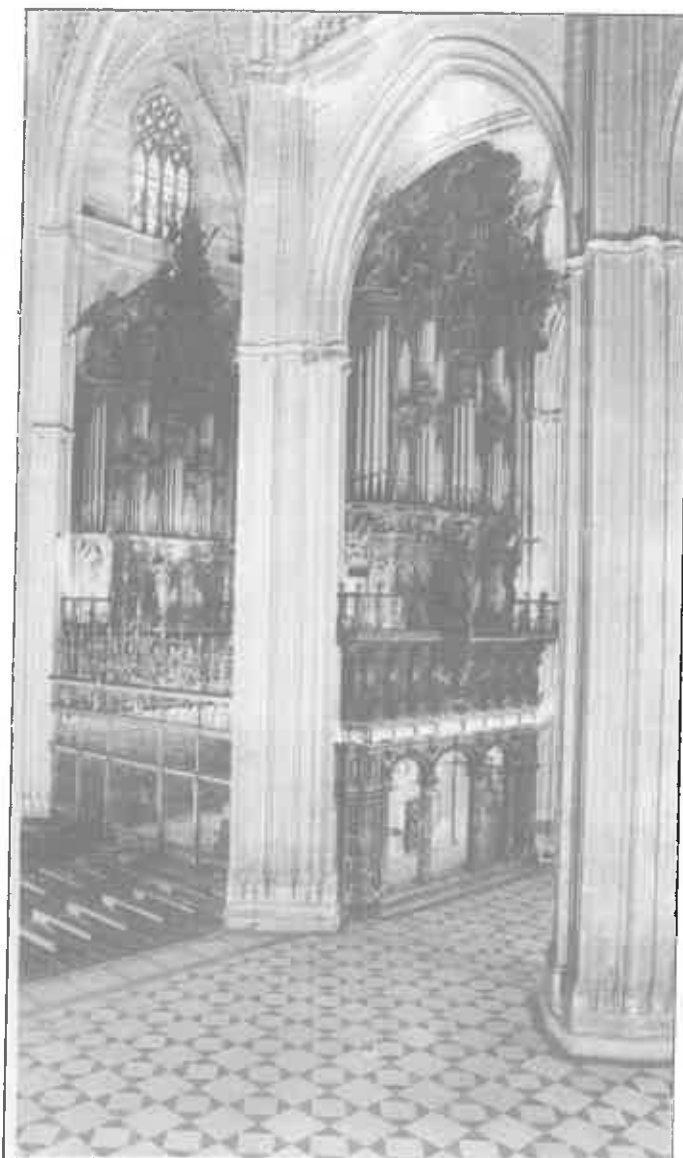
— La de ayudar a la conservación y restauración de las obras de Arte y Culto.

Los Amigos de la Catedral tenemos un taller con cinco restauradores titulados y una restauradora de ropas, encajes, frontales, etc. Nuestros gastos anuales son de cinco millones de pesetas aproximadamente, conseguidas con las cuotas de nuestros asociados y con publicaciones como "Sevilla Oculta", cuya segunda edición hemos ya agotado.

Son ya muchas las obras de arte, pinturas, esculturas, orfebrería, ornamentos, libros corales, etc., restaurados por los Amigos de la Catedral, algunas de ellas en serio peligro de desaparecer.

Gracias José María. Valgan estas páginas para dar testimonio de vuestro buen hacer. Tal vez algún lector sensibilizado por la conservación de nuestro patrimonio artístico pase a engrosar las filas de tu filantrópico batallón. Ojalá.

Pc Orro



el turno del tiempo

NACIMIENTO DE «PLENITUD»

En el mes de enero de 1954 —acaban de cumplirse ahora treinta años— apareció el primer número de nuestra Revista. Nos ha parecido que podría resultar interesante para nuestros lectores evocar aquella fecha recordando lo que fue PLENITUD en sus primeras ediciones, reproduciendo además las portadas de los dos primeros números.

El número 1, dedicado al Padre Antonio de Alarcón, Rector entonces del Colegio y también antiguo alumno, decía así en su presentación: “Plenitud viene a estrechar los lazos de vetusta amistad, rota tal vez con muchos de nuestros antiguos compañeros, por la incuria del tiempo, las separaciones inevitables, los azares de la vida y de la fortuna. En PLENITUD encontrareis un medio de comunicaros y restablecer amistades con vuestros antiguos compañeros; afianzareis vuestra adhesión y cariño para con vuestros antiguos educadores, a quienes siem-

pre encontraréis dispuestos a ayudaros con su dirección y con su consejo”.

Informaba en sus páginas sobre el Segundo Congreso Interamericano de Antiguos Alumnos de Jesuitas, celebrado en octubre de 1953; curiosamente, el redactor omitía el detalle del lugar de la reunión aunque reproducía literalmente las conclusiones aprobadas sobre creación de Asociaciones en todos los Colegios, recomendando su presencia activa en la vida de éstos, la realización de actividades culturales, espirituales y profesionales.

En una etrañable “Efemérides de la Asociación” recogía noticias como las siguientes: “**18 de octubre, domingo, 1953.** Hoy celebramos el Domingo Mundial de la Propagación de Fe (DOMUND). Como en años anteriores, y desde que los alumnos del Colegio vinieron saliendo a postular, la Asociación de Antiguos Alumnos ha contribuido con una espléndida limosna para el DOMUND, la cual ha sido entregada por nuestro secretario al padre Espiritual de los mayores”. “**13 de diciembre, domingo.** En el gran Coliseo España tuvo lugar, como otras veces, la Solemne Proclamación de Dignidades; esta vez precedida de la obra en un acto ANDRESILLO (Escenas pastoriles de Navidad), que fue estupendamente puesta en escena por alumnos del Colegio. Aunque todos representaron su papel a las mil maravillas, merecen mención especial: Andresillo, Pedro y el Zagal. Nuestra enhorabuena a todos los actores y a los familiares de los mismos por estar en posesión de hijos con tan buenas prendas”. “**Día 10 de diciembre, miércoles.** Se reunió la Junta Directiva de la Asociación de Antiguos Alumnos de Portaceli bajo la dirección de su Director R. P. Piury; entre otras cosas se acordó en esta Junta la fundación del presente periódico, que hasta entonces sólo era un proyecto, y la organización de un equipo de foot-ball como desde hacía algún tiempo se había pensado”. Quede constancia de todos estos datos para la Historia.

Una sección que no podía faltar y que, efectivamente, no faltaba: “Vida de Sociedad”, al viejo estilo



con sus correspondientes apartados de Enlaces matrimoniales, Enhorabuenas, Enfermos, Nati- cios, Bienvenidas y Pésames. La cabecera de la sección manifestaba bien claramente que "para que ningún Antiguo Alumno pueda darse por ofen- dido o postpuesto, al no hallar en esta página algún acontecimiento familiar con él relacionado, hace- mos constar que sólo publicamos en este número los hechos acaecidos a partir del 1.º de diciembre pasado, por haberse decidido entonces, de manera concreta, la publicación de este periódico".

Tampoco faltaban las secciones "Deportes" y "Buen humor", ambas bien nutridas, aunque, la verdad sea dicha, la última se limitaba a reproducir una colección de chascarrillos ya entonces un tanto manidos. Y un detalle final: en la cabecera editorial, sobre la frase "Con licencia eclesiástica", los pre- cios de suscripción a la Revista (suponemos que anual, aunque lo cierto es que no se aclaraba nada): "Antiguos alumnos asociados, 2,15 pesetas. Anti- guos alumnos no asociados, 2,75 pesetas. Extran- jero, 3,75 pesetas". Más al alcance de todos los bolsillos, imposible.

El número 2, de abril del mismo año, dedicaba un artículo a explicar el nombre de la Revista: "Ple- nitud, etimológicamente del latín **Plenitudo** signifi- ca integridad, totalidad, abundancia... Nuestra Revista se llama así, mejor dicho, la hemos bauti- zado así porque deseamos que sea abundancia, in- tegridad y totalidad de algo..." Y continuaba más adelante: "Nuestra Asociación de Antiguos Alumnos es una fuerza, que de cada uno de nosotros de- pende que llegue a la plenitud. Plenitud en el número de asociados y más todavía, plenitud en el fervor en poner por obra el fin que en esta Asociación se pre- tende". Finalizaba de esta manera: "El factor núme- ro, en este caso, no es despreciable. Antiguo alumno que lees estas líneas, si eres de la Asociación te fe- licito; si aún no lo eres, no dejes de pasar el tiempo sin dar tu nombre. Y todos, asociados y por asociar, invitemos a nuestros compañeros de promoción, aún a los que creemos más alejados de los princi- pios que un día recibieran del Colegio, que encau- cemos a todos hacia el antiguo hogar, que la Aso- ciación recibe a todos en su materno regazo...". Unas palabras que todavía hoy habría que repetir.

Dos artículos se dedicaban a conmemorar el Primer Centenario de la definición Dogmática del Misterio de la Inmaculada Concepción. En la sección

de Deportes se incluía una crónica del partido que jugó el equipo de "foot-ball" de cuya creación se daba cuenta en el primer número. Recojamos los nombres de sus componentes: Wenger, Kiki (Oliva- res), Bordas G., Idígoras, Revuelta, Farrán, Olmedo, Alpresa M., Balbontín, Alpresa, F. y Moreno Santa- maría.

En la última página, un reportaje, "Feria sevi- llana", en el que leemos: "El Prado de San Sebastián (poco queda ya de prado), brinda a Sevilla un mag- nífico campo de luz; los viñedos de Jerez y de San- lúcar, sus vinos olorosos; la guitarra, el misterio que vibra en sus cuerdas; la incomparable tierra anda- luza su ambiente típico, el ingenio despierto de sus gentes, el deleite subyugador de sus costumbres".

No debemos cerrar la evocación de estos prime- ros pasos de nuestra Revista sin mencionar el que fue su inspirador y, en ocasiones, su casi único re- dactor, unas veces con su nombre y otras con dis- tintos seudónimos o incluso sin firma: el Padre Julián Moreno Escribano, que al morir el Padre Piury le sucedió en la dirección de la Asociación de Antiguos Alumnos.

Fermín Rodríguez Sañudo
Promoción 55

The image shows the cover of the magazine 'PLENITUD'. At the top left is a circular coat of arms with a crown and a shield. To its right, the title 'PLENITUD' is written in large, bold, stylized letters. Below the title, there is a line of small text: 'ORGANO OFICIAL DE LA ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA'. The main headline reads 'PLENITUD Sevilla por la Inmaculada'. Below this, there are several columns of text, including a 'DEDICATORIA' (Dedication) and a 'SUMARIO' (Table of Contents). The 'DEDICATORIA' is addressed to the 'Antigua Asociación de Antiguos Alumnos de la Universidad de Sevilla'. The 'SUMARIO' lists various articles and their authors. At the bottom right, there is a small illustration of a religious scene, possibly the Immaculate Conception.

EDIFICIOS DE LA COMPAÑIA DE JESUS EN SEVILLA

LA IGLESIA DE LA ANUNCIACION

La Sevilla "populosa y cosmopolita" posterior al Descubrimiento de América, se engrandece, se transforma y se embellece, según nos recuerda Antonio Fernández Ortiz, con nuevos e importantes monumentos. Los jesuitas, que habían llegado a la ciudad en 1554, se instalaron en edificios ofrecidos por personas protectoras de su acción apostólica y educativa o adquiridos con limosnas y donaciones. Pronto, sin embargo, concibieron la idea de labrar un templo propio, cuyas trazas quedaron confiadas al Padre Bartolomé de Bustamante, uno de los primeros jesuitas llegados a la metrópoli andaluza; en el proyecto definitivo parece que intervino el arquitecto cordobés Hernán Ruiz, autor del remate renacentista de la Giralda. El templo quedó finalizado y fue consagrado el año 1579. Su planta es de cruz latina, con una monumental bóveda semiesférica

sobre el crucero. Una puerta, a la derecha de éste, comunicaba la iglesia con la Casa Profesa de la Compañía, edificio construido a su lado y hoy lamentablemente desaparecido.

El retablo mayor, cuya arquitectura es del hermano jesuita Alonso Matías, encuadra varias notables pinturas. En el centro del ático se encuentra la Anunciación a la Virgen, que dá nombre al templo, obra de Mohedano. El sevillano Juan de Roelas es el autor de la Circuncisión, la Adoración de los Pastores, los Santos Juanes y el Niño Jesús. En los intercolumnios del primer cuerpo se encuentran las imágenes de San Ignacio de Loyola y de San Francisco de Borja, de Juan Martínez Montañés, que los labró entre 1610 y 1624. En el crucero, a la izquierda del altar mayor, se sitúa el retablo de la



Imágenes de San Francisco de Borja y San Ignacio de Loyola, de Juan Martínez Montañés.



Pintura central del Retablo Mayor, obra de Juan de Roelas.

Virgen del Valle, titular de la Hermandad del mismo nombre; la escultura, de comienzos del siglo XVII, es atribuida a Juan de Mesa. En el mismo retablo, las imágenes del Cristo de la Coronación y del Cristo con la Cruz a cuestas, ambas de finales del mismo siglo.

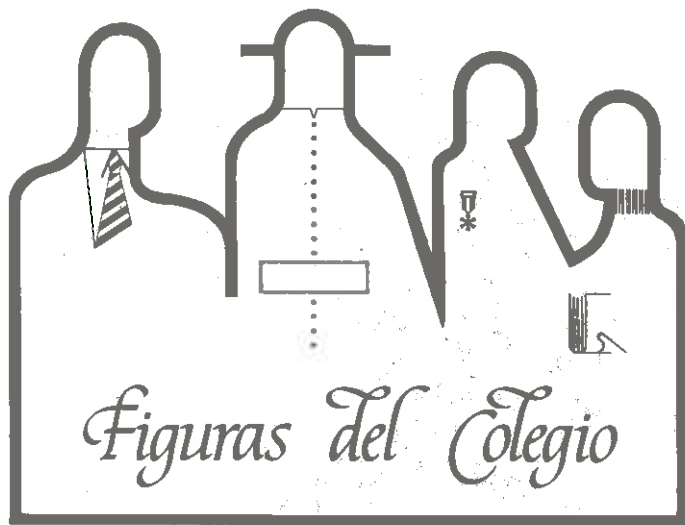
En la nave aún se encuentran otras obras dignas de mención. Así, el retablo de la Virgen de la Leche o de Belén, de mediados del siglo XVI, atribuido al Maestro de Amberes, Marcelo Coffermans. El retablo de la Inmaculada, obra de Juan Bautista Vázquez el Mozo. El retablo de San Juan Bautista, de arquitectura y relieves de Martínez Montañés y pinturas de Juan de Uceda. Y dos tumbas procedentes de la Cartuja de Santa María de las Cuevas, trasladadas

al templo de la Anunciación tras la Desamortización: la del Adelantado de Andalucía, don Pedro Enríquez y la de doña Catalina de Ribera, fundadora del Hospital de las Cinco Llagas; ambas son de estructura muy similar y son obras de escultores genoveses.

La entrada al templo, a los pies de la nave, está constituida por dos arcos de triunfo, uno interior y otro exterior. La portada se forma por dos cuerpos: el inferior, un arco de medio punto y dos hornacinas laterales; el superior compuesto por tres hornacinas: la central, un relieve de la Virgen con el Niño, obra de Juan Bautista Vázquez el Viejo, y las laterales, dos esculturas, respectivamente de San Rafael y San José. La organización arquitectónica del conjunto se debe a Hernán Ruiz.

Ordenada la expulsión de los jesuitas por Carlos III, en 1767, la antigua Casa Profesa pasa a albergar desde 1771 la Universidad Literaria, fundada en 1502 por don Rodrigo Fernández de Santaella; y en ella ha permanecido hasta hace muy pocos decenios, cuando la institución académica pasó a ocupar el edificio de la antigua Fábrica de Tabacos. Según anota Amador de los Ríos, el deán Manuel López Cepero procedió a la restauración de la Iglesia en el año 1836, intentando devolverla a su primitivo estado mediante la supresión de las "hojarascas inmundas que la afeaban" y de las "abominables pinturas" que la exaltación del barroco había añadido a su estructura original.

Santiago Montoto, en su obra sobre las calles de Sevilla (1940) resume así los sucesivos cambios de denominación de la que alberga el templo de la Anunciación: "Se llamó en lo antiguo de la Compañía, por tener en ella su Casa Profesa la Compañía de Jesús. Convertido este edificio en Universidad Literaria, se le dio a la calle, en 1845, el nombre de la Universidad; y por acuerdo capitular de 13 de febrero de 1903, se acordó llamarle Laraña, en recuerdo de don Manuel Laraña y Fernández, Rector que fue de aquel centro docente y notable abogado". Un ejemplo más del reflejo en el callejero de la pequeña historia de la ciudad.



D. JOSE FERNANDEZ "PEPE EL GORDO"

De las muchas personas que han dedicado su cariño y sus afanes al Colegio, creemos que muy pocas —posiblemente habría que decir que ninguna— tienen en su haber los cincuenta y cinco años que Pepe Fernández permaneció al servicio del mismo. Muchas son las generaciones de alumnos que conocieron de cerca la labor constante, muchas veces oscura y poco valorada, de este hombre que colaboró con los Padres en sacar adelante el Colegio en múltiples y variadas circunstancias, no siempre favorables, a lo largo de una prolongada etapa de su vida. ¿Quién, de entre los antiguos de Villasís, no recuerda a Pepe trabajando tras la ventanilla de cristal esmerilado de la "Pagaduría"?

Hoy Pepe Fernández vive retirado de toda actividad, pero conservando vivos muchos recuerdos de esa dedicación. Entre ellos, los de sus primeros años en el Colegio: "Entré como botones en el año 1921 y estuve hasta 1976. Primero estuve en Villasís y luego, cuando la República y la expulsión de los Padres, en Pajaritos. Mientras acondicionaban el nuevo Colegio estuvimos unos meses en la Politécnica de la calle Cervantes. En Pajaritos estuve con don Francisco Castañer, que hacía de Prefecto, y con el señor Olabarrieta. Fueron unos años muy duros, durante el día había que atender a todas las cosas del Colegio y por las noches nos dedicábamos a arreglar los locales; a limpiar y a todo, porque ni siquiera podíamos contratar mujeres de la limpieza ni nada".

Las diferencias con el amplio palacio de la plaza de Villasís eran grandes y Pepe las recuerda bien: "El edificio era como la mitad de Villasís, había un patio central y dos patinillos de tierra que daban por la parte de atrás a la calle Francos. Los locales los encontramos muy mal, aquello estaba imposible. Nos costó tres meses de limpieza, trabajando día y noche para poder comenzar las clases. Cuando empezó la guerra tuve que marcharme al frente, pero yo iba y venía, hasta que me reclamó Queipo de Llano y ya pude quedarme en Sevilla hasta el final de la guerra".

Son también muchos los recuerdos que conserva de las personas con las que compartió aquellas horas de trabajo: "De la primera época recuerdo al Padre Sánchez Robles, también al Padre Revuelto, que fue dos veces Provincial y Rector del Colegio durante la República, al Padre Campos, al Padre Muriel..." Igualmente vienen a su memoria los momentos de la vuelta a Villasís, una vez finalizada la guerra civil: "El edificio del Colegio había quedado muy mal, porque aquello lo habían utilizado como cuartel. El Padre Vergara, que había sido Rector, nos había prohibido sacar nada del Colegio, pero yo saqué muchas cosas, cálices, copones,



custodias, sin darle cuenta a él y las repartí por casas conocidas. Al volver a Villasís lo entregué todo al Padre Revuelto. Para reanudar las actividades del Colegio hubo que hacer mucha obra; aquello se había quedado chico. Siendo Rector el Padre Fernández de Castro, se puso la primera piedra de Portaceli y empieza entonces una época difícil, de muchos viajes a Madrid y muchos esfuerzos para conseguir dinero y poder continuar las obras. Yo ya había pasado a ser Administrador, pero era el Padre Procurador el que autorizaba los pagos."

Naturalmente, Pepe Fernández conserva también las imágenes de la salida definitiva de Villasís y de los comienzos del nuevo Colegio en la que todavía entonces se llamaba la Huerta del Rey: "Me dio mucha pena que dejáramos Villasís y que lo derribaran... Aquello se vendió mal y se perdieron muchas de las cosas valiosas que había dentro. El artesonado se conserva en la Iglesia de la Esperanza de Triana, el púlpito en Aznalcázar, creo que en una Hermandad. Los altares de San Luis y San Estanislao están en una iglesia de El Garrobo... De la época de la entrada en Portaceli recuerdo al Padre Alarcón, que se encontró en una etapa muy difícil del Colegio, con la terminación de las obras y el acondicionamiento de todo aquello. No he sufrido yo nada allí, con tanto trabajo y tantos problemas..." Aunque también es el momento de evocar a algunas personas con las que Pepe convivió entonces: De esta última época recuerdo al Padre Luque, al Padre Cuenca (que fue Provincial), a los hermanos Jadraque, sobre todo a don Cándido, una excelente persona..."

En definitiva, una vida dedicada al Colegio, con muchos recuerdos buenos y también algunos malos. Para terminar, Pepe evoca las actividades de la Asociación de Antiguos Alumnos durante toda la época que la dirigió el Padre Piury y también, con un mucho de nostalgia "aquellas Proclamaciones de Dignidades, tan solemnes, es una lastima que se hayan perdido..."



D. ANTONIO HERNANDEZ LANAU

Hoy por hoy, las matemáticas en nuestro Colegio tienen un nombre propio: D. Antonio Hernández Lanau o, sencillamente, "el Lanau", como le llaman los alumnos para abreviar.

Sus treinta años en el Colegio (desde 1954), ejerciendo la docencia en dicha asignatura y aguantándonos en firme al pie del cañón, hacen que vaya camino de convertirse en toda una "institución" para todos los que fueron y para los que hoy son sus alumnos. Su dilatada labor docente le ha permitido, así mismo, asistir como espectador de "primera fila" a todo el proceso de novedades y transformaciones que se han producido en Portaceli.

Para quien no lo conozca, intentaremos esbozar en cuatro pinceladas (pues el espacio al que tenemos que ceñirnos no dá para más) la peculiar personalidad de D. Antonio. Quizás lo más llamativo, original y hasta desconcertante, resulte ser su manera de dar las clases. No se le puede considerar como vulgarmente suele denominarse un profesor "hueso", pero tampoco entra dentro de la categoría de profesores "facilones" o "blandengues". Digamos, más bien, que es todo un experto en capear el temporal con su infalible sistema de repartir "una de cal y otra de arena". Su sistema pedagógico, eficaz y certero, en nada tiene que envidiar a las modernas teorías pedagógicas y de docencia que hoy proliferan por doquier, avaladas, en la mayoría de los casos, por elocuentes nombres extranjeros. Y como suele decirse que: "Como muestra un botón basta", he aquí un pequeño ejemplo que nos sirve para ilustrar todo lo que venimos diciendo:

Tras hacer su entrada en la clase, un día cualquiera, luciendo una de sus mejores y más amplias sonrisas (seguida a veces por algún comentario "simpaticón"), se apresura a entrar en materia explicando lo que aquél día corresponde. La mayoría de los alumnos le siguen en sus explicaciones; pero, de pronto, nota que alguien se ha perdido por entre la complicada maraña de letras, números e incógnitas y se dedica a vagar por "Las Batuecas". D. Antonio no se inmuta en lo más mínimo, tampoco interrumpe la clase para llamar al orden al despistado soñador; por el contrario, sigue sus explicaciones con el mismo tono monótonamente uniforme mantenido a lo largo de toda la clase y... de pronto, cuando más feliz y distante se encuentra el alumno vagando por las nubes, oye pronunciar con voz de trueno un escueto "¡¡Señorito-a!!", que resulta más que suficiente para que el distraído baje inmediatamente a la tierra (en este caso a la clase) y no ose siquiera pestañear en el rato que le queda de clase. Este sistema, tan delicado y sutil, es siempre efectivo, y D. Antonio consigue, por medio de él que todos atiendan en clase. Le basta con pronunciar esta palabra mágica, dicha en el tono adecuado, para que el despistado, sin necesidad alguna de que su nombre se pronuncie, se dé inmediatamente por aludido y vuelva al redil.

A través de estas líneas, hemos querido, a modo de cariñoso homenaje (de alumno a profesor) reconocer y agradecer su labor en el Colegio. Y lo hacemos aquí y ahora por aquello que se dice que: "Los homenajes aquí en la tierra porque "pa" luego es tarde". Esperamos pues que acepte nuestro sencillo recuerdo y que no se enfada con nosotros por haber hablado de él sin su permiso.



EL PADRE ALDAMA

Con el paso amplio y firme, ayudado por zapatos de considerable proporción, que hacía breve la amplia explanada del Colegio, se acercaba hacia el pabellón donde recibíamos clase. Su entrada en el aula iba seguida de una aureola de silencio, únicamente rota por el peculiar timbre de voz que entonaba con genuina elegancia la oración que otros degeneran: el Ave María. Cuando este momento y la concentración y devoción por éste requeridas eran violadas por otros quehaceres ajenos a dicho instante, su rostro se desfiguraba levemente para esbozar una sonrisa y un ¡"oye-cáyate"! significativos del silencio que deseaba.

Con elegancia innata, se recogía su usada bata de trabajo dejando entrever una sotana de un negro más puro y virgen que el de su coraza externa. A partir de este momento comenzaba a hacer patente el "ora et labora" y era precisamente en esta segunda acción en la que comenzaba a irradiar sapiencia no sólo filosófica, por sus cuatro ocultos y bien ocultos costados. Nunca pensarían Aristóteles, ni el elocuente Sócrates, que su saber y trabajo iban a impregnar a personas nacidas en una generación no precisamente marcada por genios u otros ejemplares de Humanidad, por mor de alguien que nació para ser sabio reconocido pero que, llamado por Dios a una labor callada y poco pública, hizo bandera de tal mandato, dando así una lección de cómo se puede ser MAESTRO sin estridencias y con soberana humildad.

Sirvan estas líneas de agradecimiento a su persona y a su magisterio. Por todo. Muchas gracias.

Carlos del Barco - 1983



LOS ANTIGUOS OPINAN

LIBERTAD DE ENSEÑANZA

- 1.º—¿Crees compatible el derecho de los padres a escoger el modelo de educación para su hijo con la libertad de cátedra por la que cada profesor puede darle una formación distinta a la del Colegio por él elegido?
- 2.º—¿Tiene sentido el que una comunidad religiosa siga en un colegio donde el Consejo Escolar, que lo dirige, se mueva por principios que pueden ser contrarios a los cristianos?
- 3.º—La demarcación por los Municipios (Delegaciones) de los centros a los que deba ir cada alumno, ¿la ves positiva o negativa?



JOSE MANUEL MACARRO VERA

(Promoción 64)
Diputado P. S. O. E.

1.—La libertad de cátedra es uno de los principios básicos de los derechos por los que todos los liberales españoles han venido luchando desde el siglo XIX. Las resistencias a tal libertad vinieron dirigidas, en notabilísima parte, por la institución eclesial, que trató de imponer a toda la sociedad civil, mediante el control ideológico apoyado en leyes del Estado, el monopolio del control sobre la enseñanza y la investigación.

Hoy día, la libertad de cátedra es ya un derecho constitucional, con lo que España se iguala a todos los países occidentales modernos.

Ahora bien, la LODE, respetando el derecho a establecer centros por los particulares, y siempre que estos centros estén sufragados con fondos públicos, establece la libertad de cátedra para todas las cuestiones científicas, limitando al docente en su derecho en tanto no puede atacar o criticar directamente al ideario del centro.

2.—Quien ha redactado las preguntas no ha leído la LODE. El Consejo Escolar no dirige. Dirige el Director. El Consejo Escolar coordina y regula, y en él el propietario del centro tiene un peso determinante, mayor si cabe si se considera que los padres de los alumnos, que se supone llevan a sus hijos a un centro porque quieren para ellos la educación que allí imparten —¿por qué el miedo de los colegios católicos a los padres católicos?—, son corresponsables en el mantenimiento y aplicación de los principios a los que alude la pregunta.

3.—Insisto: el que formula las preguntas no ha leído la LODE. En ningún artículo o disposición de la misma se considera el criterio de que se alude.



ALFONSO LAZO DIAZ

(Promoción 44)
Diputado P. S. O. E.

1.—La libertad de cátedra está reconocida en la Constitución, por lo tanto es imposible negarla. La LODE, por otra parte, reconoce el derecho de los padres a elegir centros para sus hijos y a que estos centros tengan un carácter o ideario propio. Por lo tanto, existirá un sano equilibrio entre la libertad del profesor para orientar científicamente sus clases y la obligación de ese mismo profesor de no atentar contra el ideario del colegio donde trabaja.

2.—Si el Consejo Escolar, tal como preceptúa la LODE, está compuesto mayoritariamente por representantes de la comunidad religiosa y de padres de alumnos que han elegido ese centro precisamente por su carácter cristiano, no se explica cómo ese Consejo Escolar pueda moverse por principios anticristianos. La pregunta, por lo tanto, plantea un dilema que en la práctica nunca podrá darse.

No olvidemos nunca que el Consejo Escolar está integrado por los propios componentes del colegio (propietario, padres y profesores), sin ingerencia alguna del exterior.

3.—En ningún artículo de la LODE, se señala que las Delegaciones o Municipios indiquen los centros a los que deba ir cada alumno. Muy al contrario, la ley reconoce tajantemente la libertad de los padres para elegir el colegio de sus hijos.

Yo pienso que la inquietud que la LODE ha producido en algunas personas se debe pura y simplemente al hecho de que no se la han leído y han llegado a creer cosas tan disparatadas como la que los Ayuntamientos o Delegados ordenarán a los padres el colegio de sus hijos.



ANTONIO FONTAN MEANA

(Promoción 69)



GUILLERMO ARRENBURG GRACIAN, S. I.

*Consiliario AA. AA.
Secretario F. E. R. E. - A.*

1.—El derecho de los padres a escoger un modelo de educación para sus hijos, pasa necesariamente por la existencia de un ideario expreso o implícito en cada centro. El padre busca un determinado tipo de educación para el hijo, y en su búsqueda se guía por lo que espera que cada colegio dé en su formación. Y lo que define ese tipo de educación es precisamente el ideario.

Pero para la pervivencia y efectividad del ideario ese, es imprescindible el sometimiento de todos los componentes de la comunidad escolar al ideario. Si este sometimiento no existe, si los profesores no tienen que aplicarlo, si los padres de alumnos en sus competencias de colaboración pueden introducir variables esenciales, se está defraudando a quienes confiaron en el colegio, porque al final la educación que va a proporcionar no es la que se esperaba cuando se entregaron a los hijos. La libertad de cátedra tiene que estar sometida en los colegios privados al ideario, reflejo éste de la libertad de creación de centros docentes.

2.—El problema concreto que se plantea a las comunidades religiosas debe ser resuelto en función de la situación y de las personas con las que se cuenta. Una primera idea a aclarar es que la reversibilidad de la situación legal es difícil, y que aunque haya sido impuesta a las trágicas, si el Tribunal Constitucional no lo remedia, el tema se va a quedar para siempre o, por lo menos para muchos años.

Ante el problema duradero, las comunidades religiosas tienen que plantearse de forma "económica" el cumplimiento de su vocación educadora. Siendo escasos los componentes de las órdenes religiosas, habrá que dedicarlos a la labor más eficaz y valorar muy mucho la posibilidad de hacer una labor en un sitio concreto y con el Consejo Escolar existente. Si la labor pastoral es imposible en esas circunstancias, es evidente que carece de sentido el seguir manteniendo el colegio, en ese lugar o con las subvenciones. Pero será muy difícil el que con una mayor dedicación, no se le pueda dar un cambio a la situación y llegar a recuperar el terreno perdido.

3.—Es negativa en cuanto impide la libertad de elección de los padres. Como el tema parece consolidarse, es conveniente a los Colegios el ampliar en lo posible su zona de influencia, de forma que la capacidad de elección sea factible a un mayor número de padres.

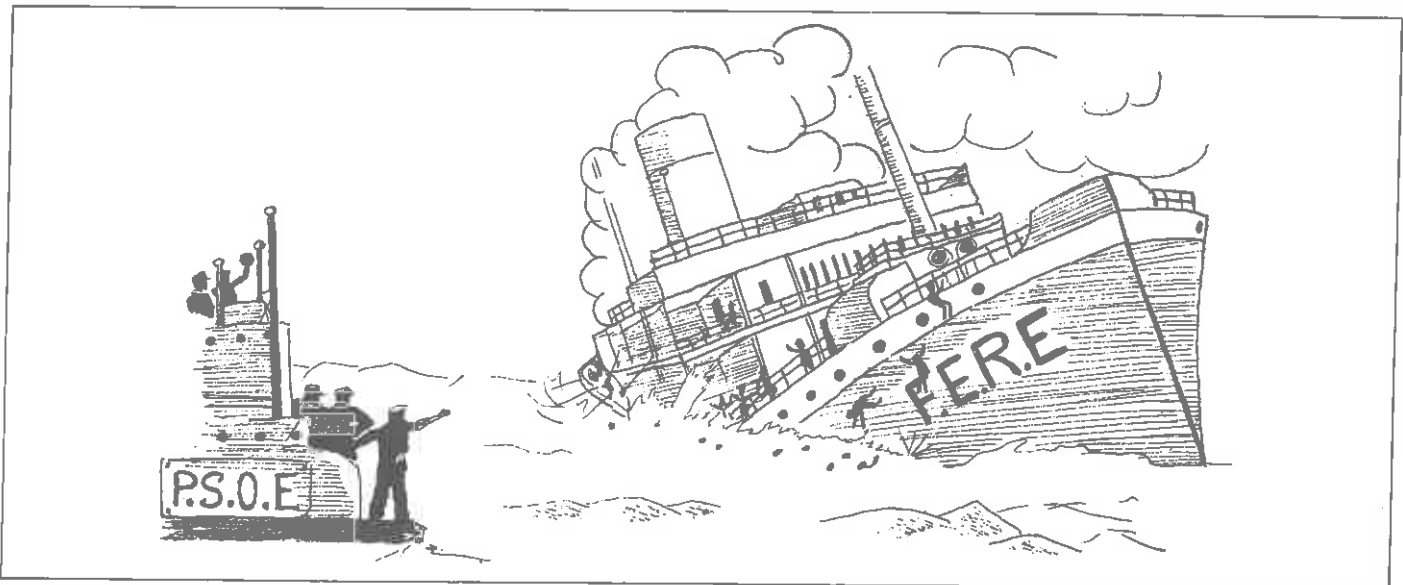
1.—La libertad de cátedra a la que tiene derecho el profesor, teóricamente ha de armonizarse con el ideario o carácter propio del Centro. En la práctica, en caso de conflicto entre ambas, prevalecerá siempre la libertad de cátedra, según declaraba recientemente en Barcelona el Sr. Maravall. En este supuesto, el padre de familia no tiene ninguna garantía de que su hijo vaya a ser educado conforme al ideario que él ha elegido; cualquier profesor podrá imbuirle sus propias ideas. Piénsese en temas como matrimonio monogámico, existencia de Dios, homosexualidad, relaciones prematrimoniales, etc.

2.—En el Consejo Escolar, los titulares del Centro son minoría. Un sector de padres —piénsese en colegios de determinadas barriadas— en unión de sus hijos y profesores, podrá imponer su ideología al ideario propuesto por los titulares. Existen citaciones de partidos políticos animando a los que tengan hijos en colegios religiosos para que copen las juntas de las APAS, como primer paso para "hacer realidad el cambio". Además de convertir el colegio en escenario de tensiones políticas, el papel del religioso educador carecerá de sentido en un ambiente que puede llegar a ser hostil a los principios cristianos

3.—Entendemos que el niño no debe ser tratado como un número, asignándole a una escuela u otra; es el padre quien lo debe decidir. Mediante la demarcación por zonas, esta libertad queda suprimida.

Cualquiera que haya leído la LODE y la haya estudiado detenidamente sin prejuicios, sin consignas, sin condicionamientos políticos o económicos, podrá ver que toda ella es un primer paso hacia la meta señalada en los congresos del Partido que la propone de que exista una escuela pública, única, laica y autogestionaria.

En el artículo 20, párrafo segundo, de la LODE, se dice textualmente que la admisión de alumnos se regirá, entre otros criterios, por la "proximidad del domicilio". En este espíritu, el Gobierno de Andalucía que en tantos puntos está aplicando la nueva Ley, ha concretado ya la zonificación en la Orden del 10 de Enero del 84, artículo 19 y en la Resolución sobre zonificación de 27 de Marzo del mismo año, cuya ejecución ha sido suspendida por la Sala de lo Contencioso de Sevilla por su carácter anticonstitucional.



El Boletín del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados de Sevilla de febrero de 1984 publica este dibujo en el que el submarino victorioso ha conseguido hundir el barco en el que navegaba la Federación Española de Religiosos de Enseñanza (F. E. R. E.).



LA HORA DE LA SALIDA

Les llegó su turno. El tiempo vivido en el Colegio, les ha dado la categoría de antiguo alumno. Cuando el ansia de vivir no ha hecho más que comenzar, la vida les recuerda que algo se fue ya para siempre. Tienen todo el futuro por delante, pero por primera vez en su vida, deben cruzar un río sin retorno. Están en la hora de la salida.

CURSO FORMACION PROFESIONAL. PROMOCION 1983-84

Alonso Domínguez, Adolfo
Andrey Montoya, Ana María
Aragón Jiménez, José Carlos
Arjona Núñez, Estrella
Asensio Prieto, Vicente
Avila Cruz, Manuel
Ballesteros Plata, Francisco Javier
Barrera Luque, Trini Gemma
Benítez Cuevas, Benito
Benítez González, José Antonio
Benítez Govantes, Lourdes
Benítez López-Sánchez, Angela
Benito Pérez, Raimundo
Carmona Hidalgo, José María
Carrascosa Román, Juan
Corbacho Molina, Francisco Javier
Cordón Arenilla, Inmaculada
Cruz Rodríguez, Francisco Javier
De Campos Galván, Francisco
Deigada Caraballo, Manuel
Díaz Andrés, Esperanza
Dobladez Martínez, José María
Domínguez Huelva, María del Mar
Fernández Domínguez, Francisco Javier
Foncubierta Luque, José Luis

Galnares Orti, José María
García Barros, María Sylvia
Gata Maya, Francisco José
Girón Castilleja, Marcos
Gómez Lagos, Gertrudis
Gómez Rodríguez, Sonia María
González Gil, María José
González León, Manuel
González-Nandín Ruiz, María José
Gutiérrez Lemos, Juan Antonio
Hidalgo Torres, Patricio
Huerta Navarrete, Antonio
Jiménez Campuzano, Mercedes
Jiménez León, Rosario
Jiménez Pérez, Alfonso
Jiménez Rodríguez, Francisco José
Jiménez Zamora, José Manuel
López García, Diego
Lucena Calderón, Pablo
Luque Cossi, Francisco Javier
Marín Lúñez, Bienvenido
Marinas Ponte, Juan Luis
Martín Galán, Ana María
Martín Llamas, María Elena
Martín Romero, María del Mar

Martín Rubio, Ana María
Mateos García, Juan Antonio
Medina Sánchez, Juana
Mellado Conde, Emilio
Mesa Pérez, Enrique
Miranda Portillo, Francisco Javier
Motina González-Barba, Salvador
Morell Sisear, Juan José
Murillo Reche, Encarnación
Muñoz Borrero, Manuel Jesús
Navarro Paniagua, Jesús
Navarro Ruiz, Antonio
Oliver Torres, José Luis
Olmo Espinosa, Laura del
Ortiz García, Francisco José
Ortiz Poole, Guillermo
Párraga Amaya, José Rafael
Pérez Alonso, Inmaculada
Pérez Cardona, María Isabel
Pérez Jiménez, María Asunción
Pérez Llamas, Salvador
Pérez López, José Nicolás
Pérez Pérez, Francisco
Pérez Rico, Antonio Javier
Plasencia García, Fátima

Plata Mejías, Rogelio
Portero Bonilla, Rafael
Pradas Casares, Consuelo
Quintero Alvarez, Rosa María
Ramos Solís, Francisco Javier
Reina Sánchez de Movellán, Pablo
Rivera Mure, Carlos Jesús
Rodrigo Sañudo, Jesús
Rodríguez Berdún, Antonio
Rodríguez Carrión, Rosario
Roidán Gil, José Eduardo
Romero Sánchez, Vicente
Rosa Gómez, Rafael
Ruiz Reluz, Manuel
Sáez Quirós, Manuel
Salguero Saiguero, Catalina
Sánchez Caceras, Juan Manuel
Serra Lañaurie, Fernando
Sironi Grande, Ana María
Talaverón Cuesta, María Dolores
Torbio Cocinero, José Luis
Valle Aiejo, Nuria Isabel
Vargas Núñez, Raúl Alberto
Valázquez Espinosa, José Luis
Venegas Maya, Benito
Vieira Jiménez-Ontiveros, María Isabel



C. O. U. - 1983-84

Adame Martínez, Miguel Angel
 Adame Adafid Luca de Tena, Mercedes
 Aguirre Iribas, Pablo
 Aguilera Ramos, José M.^a
 Ahumada Muntané, Antonio
 Alcayde Díaz Manuel
 Alvarez Alvarez, Eva M.^a
 Alvarez Alvarez, Luis J
 Alvarez L. de Tena
 Alvarez Halcón, Antonio
 Alvarez Orozco, Vicente
 Alvarez-Ossorio Alejandro, Antonio
 Alvear Almunia, Guadalupe
 Amorós Amorós, Juan Manuel
 Antuña Barrado, José C.
 Aramburu Fernández, Esperanza
 Arenas Gordillo, M.^a Rosario
 Argüeso Moreno, Alvaro
 Ariza Romero, José Pio
 Arroyo Ruano, Ana M.^a
 Azcona Recio, José Carlos
 Ballesteros Martín Ricardo
 Bañez Sánchez Juan Antonio
 Barba Domínguez, Eloy
 Barceló Gullón, Federico
 Barón Esquivias, Marta
 Barquín Romero, Resurrección
 Barreiro Vázquez, Manuel
 Barrios Fayula, José L.
 Benavides Córdoba, José Jesus
 Benjumea Aroca, Francisco Javier
 Benjumea Llorente, Luis
 Bilbao Peña, Daniel
 Blanco Fernández, José Enrique
 Blanes García, Marco
 Blasco Hernández, Pedro
 Borrero Medina, Pablo
 Bosch Collante de Terán, Alfonso
 Buezas Martínez Blanca M.^a
 Burgos Díaz, Luis de
 Cáceres Armendariz, Pilar
 Cáceres Bourrellet, Joaquín F.
 Cáceres Salazar, Pedro
 Calle Rodríguez, Carlos
 Calcina García, M.^a Amparo
 Calvo Salazar, José Luis
 Calzado Golpe, Francisco Carlos
 Camacho Toro, Alejandro
 Campos Peña, Carlos
 Cano Bazaga Elena
 Cañadas Albaracín, José Antonio
 Carmona Vázquez, Graciano
 Carneado Gutiérrez, Antonio
 Casal García, Carlos
 Castilla Jiménez, Luis
 Castillo Bercero, Anguel Manuel
 Catalá López, Eduardo
 Cebrero Gómez, José Gabriel
 Cepeda Cruzado, José Angel
 Cobián Rojo, Miguel Angel
 Coca Rodríguez, Eligio
 Comellas Aguirrezábal, María J.
 Consegliere Castilla, Francisco
 Corbacho Sánchez-Ibarg, Manuel
 Corral Martín, Ernestina
 Cortés Muñoz, Nicolás
 Cot Salvador, Juan Carlos
 Crivicich Lerate, Javier
 Cuadrado Corrales, Montaña
 Cuadrado Espiña, M.^a Luisa
 Cúberos Gómez, Elena M.^a
 Cuvillo Cano, Borja del
 Chamorro Nevado, Amalia
 Chavez López, Pablo
 Díaz López Díaz de Tejada, Alvaro
 Díaz de la Serna Chario, J. Ignacio
 Díaz López, Francisco
 Díaz Vargas Hquez. Luna, José
 Domínguez Borge, Juan
 Domínguez García, Miguel
 Drake Moyano, Enrique

Durán Haro, José Manuel
 Echevarrieta Achirica, Miguel
 Enrile Sánchez-Ibargüen, Antonio
 Escribano del Castillo, Clara
 Eslava Wasaldua, Angel Ignacio
 Esteban Ortega, Pedro M.^a
 Estéfani López, M.^a Isabel
 Estepa Zabala, M.^a Belén
 Fernández Casado, Javier
 Fernández García, Pedro Miguel
 Fernández Machín, M.^a Pilar
 Fernández Moreno, Asunta
 Fernández Ramos, Juan Manuel
 Fernández Sánchez, José Luis
 Fernández Uranga, Ignacio
 Fernández Velasco, Esteban
 Fedriani Parias, Lourdes
 Ferrer Ordoñez, José Antonio
 Forastero García del Olmo, Miguel
 Frutos Arenas, Francisco Javier
 Galán Díaz, Juan Antonio
 Galán Dueñas, Ignacio
 Galán Santos, Juan Francisco
 Galnares Jiménez-Placer, Carlos
 Gallego Martínez, Guillermo
 Gallego Martínez, Ramón
 Gallo Benitez, Fidel
 Gamiz González, Carlos
 Gañan Medina, Constantino, Angel
 Garay-Díaz de Urmeneta, Ignacio
 Garcelán Escámez, Rosa M.^a
 García de Novales, M.^a del Valle
 García Escudero, Antonio Miguel
 García-Leyaristy Benjumea, M.
 García Montes, Fernando
 García Pérez, Fernando
 García-Pelayo Díaz-Trechuelo, Rodrigo
 García de Pesquera Gago, Felipe
 Garrido Sánchez, Esther
 Garrido Serra, Rafael
 Genebat Salcedo, M.^a Victoria
 Gil Delgado, Olga
 Gil-Delgado Andrada-Vald., Antonio
 Giménez Ciruela, Tomas Javier
 Giménez Vázquez, José M.^a
 Gómez Alvarez, M.^a Antonia
 Gómez-Caminero Parejo, Emilio
 Gómez de Terr. Guard., Julia
 Gómez de Terr. Soto, Javier
 Gómez García, Diego
 Gómez-Millán Martín, Claudio
 González Fernández, Ana María
 González García, Mercedes
 González González, José Luis
 González Limón, José Manuel
 González Romano, Juan Antonio
 Guerrero Baquerizo, Fernando
 Guillén Lupiáñez, Francisco José
 Gullón Folgado, José Antonio
 Gutiérrez Sosa, Manuel
 Guzmán Durán, Melchor
 Hernández Domínguez, Fernando
 Hernández Gómez, Mercedes
 Hernández Molini, Encarnación
 Hernández Sánchez, Javier
 Hernández Sánchez, Juan B.
 Hidalgo Martín, José Enrique
 Huici Moreno, José
 Humanes Jiménez, José
 Iriaso Díaz, Ignacio
 Janer Jiménez, Carlos
 Jiménez Vilchez, Pedro Luis
 Julios Campuzano, Alfonso de
 Laffón Benjumea, Diego
 Lanzas Zulategui, Fernando
 Lastrucci Ruiz, Pablo Eugenio
 Laza y Laza, Rafael
 Ledesma Frieria, Antonio

León Molinari, Pedro M.^a
 Liedó González, M.^a del Rocío
 López Feliciano, José Francisco
 López-Montenegro Enrile, Asunt
 López Pérez, Araceli
 Lorente Márquez, César Ant
 Luengo Morales, M.^a del Carmen
 Luca de Tena Sáinz, Begoña
 Luna Huertas, J. Manuel
 Llorente Olazabal, Ignacio
 Morillo Oliva, Carmen Luz
 Machuca Piñero, Juan Carlos
 Manzanera Mata, Mario Luis
 Manzanera Mata, Sergio
 Moros Cadiñanos, Alfonso
 Marquez Núñez, Cristina
 Márquez Grau, M.^a Isabel
 Martel Villagrán, Jesús M.^a
 Martín Porres, Jarge
 Martínez Aguirre, Iñigo
 Martínez Baquero, Emilio
 Martínez de la Ossa M.Coral, Jorge
 Martínez Barea, Juan
 Martínez Jiménez-Becerril, Dolores
 Martínez Liñez, José Rogelio
 Martos Fernández, Esther
 Maya Matín, José Luis de la
 Haya Martín, Manuel de la
 Mérida Cidoncha, Francisco Jier
 Mesa López, Carlos
 Mesa Villa, Antonio
 Mihura Carrión, Fernando
 Milano Aspe, Pilar
 Mira Abaurea, Amparo
 Molina Ferrero, Pablo Antonio
 Molina Rodríguez, César
 Molini Rivera, M.^a Teresa
 Montero Cobo, Manuel
 Morán López-Alonso, Jaime
 Morel Cáscar, Juan José
 Moreno Carrasco, Javier
 Moreno Ugarte, José M.^a
 Morillo Vázquez, Alvaro
 Morote Jiménez, Francisco José
 Muñoz López, Antonio Jesús
 Muñoz Alfonso, Juan José
 Muñoz Marín, Elena
 Muñoz Martínez, Santiago
 Muriel del Pozo, Efraín
 Murube León, Borja
 Nadal Morales, Lourdes
 Navarrete de Cárcer, Manuel
 Navarro Blázquez, Patricio
 Navarro Ordóñez, Luis María
 Nido Benavente, Mariola
 Olivencia López, Francisco Javier
 Olmedo Morales, José Antonio
 Oporto Nayajes, María Estrella
 Ostos Serna, Rosa María
 Osuna Miranda, Rafael
 Ovelas Zúñiga, Carmen
 Pacheco Tamayo, Eva M.
 Palomo Domínguez, Juan
 Palomo Roldán, Manuel Angel
 Palomo Vergés, José Primitivo
 Poraleta Morales, Joaquín
 Pardo Ruiz, José Antonio
 Pascual Ponce, Marta Patricia
 Pascual Pascual, Vicente Jesús
 Paz de Leiva, Calixto
 Paz Aranda, Francisco de la
 Peña Buzán, María Asunción
 Peña Capuz, Alfonso
 Peña Capuz, Manuel
 Perez Litón, Inmaculada
 Pereira Mediavilla, Macarena
 Pérez de Ayala Basañez, Pedro
 Pérez Gamero, Mario
 Pérez Iriarte, Luz
 Pérez Liñán, José María
 Pérez Solano Argués, Alberto María
 Pérez López, José Angel
 Pérez Martín, Angel Luis
 Pérez Taboada, Gregorio M.
 Pérez Torres, Domingo
 Pérez de Tudela Lope, José Luis
 Personat Barcia, Antonio Jesús
 Pinna García, Alberto
 Pineda Llorca, Antonio Jesús
 Prats Forastero, Miguel
 Presencia Fernández, Segismundo
 Prieto Bernal, Sergio
 Quiroga Ruiz, Rafael
 Quiros de Alarcón, Inmaculada
 Ramallo García-Pérez, Ignacio
 Ramos Jiménez, Javier
 Rangel Escalante, Francisco Javier
 Raya Llorente, Juan Manuel
 Resa Rodríguez, Javier
 Reyes Sáinz de la Maza, Alberto
 Reyes Sáinz de la Maza, Alvaro
 Rios Godino, Mercedes
 Riva Pérez, Montserrat
 Roldán Marín, Antonio
 Rodríguez Aguilár, Francisco Javier
 Rodríguez Benot, Alvaro
 Rodríguez Chaparro, Miriam
 Rodríguez Gómez, Miguel
 Rodríguez Guitart, Alvaro
 Rodríguez Moreno, Amor
 Rodríguez Rijas, Juan José
 Roelas Vega, Coral
 Roldán Marín, Antonio
 Rosch Guedón, Luciano
 Ruiz Portal Ruiz Granados, Eduardo
 Ruiz Reluz, María del Carmen
 Rumbao Real, David José
 Salazar Cabrera, Roque Manuel
 Salinas Iñigo, José Pedro
 Sánchez-Blanco Muñoz-Cobo, Carmen
 Sánchez y Caballos, Gonzalo
 Sánchez-Carrasco Conradi, Alberto
 Sánchez Herguedas, Antonio J.
 Sánchez Martín, Andrés
 Sánchez Montero, José Antonio
 Sánchez Sánchez, Montserrat
 Sánchez Valdayo, Juan Antonio
 Santos García de Paredes, Jesús
 Sanz Alkamira, Iñigo
 Serrano Jiménez, Manuel José
 Serrano Santamaría, Ignacio
 Silva Alcayde, José María
 Silva Almero, Matilde
 Silva Rodríguez, José
 Spandre Velázquez, Eugenio M.
 Soler García, María
 Solís Guardiola, Francisco Borja
 Suárez Arenal, María Gracia
 Suárez González, Pedro
 Talavera Zamora, Juan
 Tejera Fernández, Domingo V.
 Terrón León, Bernabé
 Toro Baptista, Enrique
 Toro Fernández, María Amparo
 Torrecillas Narváez, María Dolores
 Torres Jurado, Manuel
 Utrilla Abiri, Alfonso
 Vázquez Cuaresma, Francisco
 Vázquez Orrego, Carlos
 Viana Ariza, Juan de Dios
 Vidal Gálvez, Juan (11)
 Vieira Jiménez-Ontiveros, Emil.
 Villa Caro, Rosario
 Villa Escudero, Germán
 Villagrán Guinea, Marta
 Vizcaino Presa, Eva María
 Zaragoza Koblicshak, Marta
 Zubiñá González, Enrique
 Zulategui Olalla, Rafael
 Zunzunegui González, María



Promoción de ORO

Publicamos en esta página la lista y fotografía de la promoción 33-34 que cursó sus estudios en los Colegios de Villasís y Pájaritos y que este año celebra el 50 aniversario de la terminación de su bachillerato.

Aragón Silva, Tomás †
Arce González, José
Baena Márquez, Manuel
Barquín Barón, Joaquín †
Benjumea Fernández Angulo, Juan Luis
Benjumea Medina, Luis
Ceballos Vázquez, Juan †
Díaz Company, Mario
Duque Calderón, Francisco
Espinosa de los Monteros Vila, Juan †
Fernández de la Concha, Rafael
Fernández Lissen, Manuel
Francisco Urreta Vizcaya, José Ignacio de †
García de Longoria y Sebastián, Antonio

García Montalbán Gómez, José
García de Paredes Gaibrois, Jaime
Gómez Millán, Jesús
Guerrero Gayango, Antonio
Lecroz Jiménez, José
Lozano López, Joaquín †
Luca de Tena Lozano, Cayetano
Martínez Vallejo, Rafael
Medina Benjumea Jaime
Mora Figueroa Delgado, Juan
Moreno Franco, Joaquín
Morón Salas, José
Olaya Araiz, Rafael
Onneti Rubín de Celis, Antonio †

Queraltó Rosal, Arturo
Rodríguez Velasco, Alfonso
Salvador Valois, José
Santos Piazza, Francisco
Serrano Lagostena, José †
Tejera Arroyo, Santiago
Torres Díaz, Alonso †
Valdenebro Muñoz, Ignacio
Valdés Sancho, Fernando
Velasco Hernández, Javier
Viguera Lobo, Juan
PROFESORES
Marcos Casades, Genaro
Sánchez Castañer Mena, Francisco



Promoción de PLATA

La primera promoción que desde su ingreso hasta P.R.E.U. estudió el Bachiller en el Colegio Portaceli, cumple en este año los 25 de su salida. Publicamos la lista completa y una fotografía de dicha promoción.

Joaquín Abaurrea Losada
Daniel Acha Castañeda
José Ignacio Alarcón Bueno
José María Amo Díaz Benjumea
Alfredo Amores Nieto
Bernabé Aranda Sarabia
Antonio Francisco Arenado Pérez
Luis Arenas Peñuela
Filomeno Aspe García Junco
Marcial Aulet Marco
Juan Antonio Ayuga Navarro
Juan Antonio Balbotín Polledo
José María Bonilla Fernández
Felipe Briones Martín
Jurado Camacho Sánchez
Manuel Candón Cortez
Rafael Celis Castro
Antonio Collantes de Terán Collantes de T.
Antonio Collantes de Terán Sánchez
Alfonso Cortés de Haro
Rafael Costas Ruiz
Rafael Cruz Roche
Rafael Cuevas López
Sancho Dávila García de Sola
Manuel Domínguez Martínez
José Antonio Durán Moreno
Manuel Durbán Romero
José María Eguilaz de Prado
Victor Escribano Vázquez de la Torre
José Luis Escrig Valiente
José María Escudero Gómez
Fernando Estrade Pando
Arturo Fernández Palacios Clavo
José María Ferré Tejera
José Luis Figueroa Gallardo

Rafael Luis Frutos Fernández
Rafael Fuentes Cano
Eduardo Galnares Isern
Gustavo Gamoso Gutiérrez
Miguel Angel García Galbello Castellano
José Antonio García Caraballo
Antonio García Corona Campos
Joaquín García Navarro
Diego García Pesquera Benjumea
Luis García Rodríguez de Quesada
Rafael García Sánchez
Francisco José Giménez Romero
Fernando Gómez Sánchez
José González Carrión
Antonio González López Damas
Angel Guijarro Díaz
Francisco Guillén
Manuel Guerrero Cáceres
Manuel Gutiérrez Ordóñez
Miguel Halcón de la Lastra
Sebastián Fernández Martín
Baldomero Hidalgo Sánchez
Antonio Hurtado Santos
Juan Iníiguez Hernández Pinzón
José Luis Iriarte Recio
Alberto Isla Zapirain
Jesús Izquierdo Moya
Pedro Jiménez Planas
José Juliana Martínez
Juan Antonio Lemus del Rey
Leandro López de Ayala Benjumea
Ignacio López de Carrizosa Domecq
Ignacio López de la Puerta
Fernando Lorenzo Carrión
Manuel Losada de la Cova

Hipólito Lucena Crespo
Antonio Luque Núñez
Enrique Llácer Rubio
Francisco Malaver Guillén
Francisco Martín Rodríguez
Leonardo Martín Toribio
Augusto Martínez González
Vicente Martínez Puente
Gerardo Martínez Retamero
Fernando Medina Contreras
Luis Medina Fernández de Córdoba
Roberto Medina Laffitte
Manuel Merchante Cobos
Francisco Moreno Caballero
Francisco Muñiz Jiménez
Jacinto Muñoz Filpo
Francisco Núñez de Pedro
José Luis Ordóñez García
Jaime Pablo de la Cámara
Antonio Padura Rodríguez
Jaime Palet Plaja
José María Patiño García Artimbau
José Alberto Pérez Vázquez
Eduardo Piñar Benjumea
Rafael Pliego Piñero
Daniel Pusch Rodríguez Casso
Arturo Queraltó Moreno
Ignacio Quijano Arjona
Jesús Quintanal San Emeterio
Carlos Ramírez Castillo
José Ignacio Ramírez Ollero
José Manuel Ramírez Trigo
Miguel Real Durán
José Reyero Cobos
Julio Ribas Comas

Manuel Rincón Pérez de Vargas
José María Rivas Perales
Manuel Rodríguez de Cepeda
Manuel Rodríguez Sánchez
Juan Manuel Rojo Alaminos
Juan Manuel Rojo Laguillo
José Manuel Romero de León
Miguel Romero Pérez
José Miguel Romero de Solís
Rafael Ruiz Cloute
José Ignacio Ruiz de Francisco
José Luis Ruiz Sánchez
Enrique Ruiz Simón
José Antonio Salas Jara
José María Salinas Mila
José Ignacio Salvador Fdez. Mensaque
Manuel Salles Portela
José Sampedro Abascal
Manuel Sánchez Cavestany
Leandro Sequeiros San Román
Rafael Serrano Justel
Vidal Setien Fernández
Carlos Enrique Soler Armengol
Juan Jesús Tena Martínez
Alfonso Toro Fernández de Peñaranda
Luis Toro Pérez de Guzmán
Pedro Luis Torres Faguar
José Luis Torres Rodríguez Torres
Manuel Tosar Checa
Antonio Trueba Bustamante
Fernando Vidal Ostos
Miguel Vázquez Domínguez
Enrique Vázquez Labourdette
Fernando Vizcaíno Vizcaíno
José Manuel Wamba Magallanes



DESPUES DE 50 AÑOS.....

A vuela pluma redacto esta apresurada colaboración que me piden. Pero llena de entrañable unción y preñada de sentimientos veraces, por íntimos y cordiales.

A mediados del pasado año la promoción 1933 coronó los cincuenta años de su flamante bachillerato. Sólo pensarlo impresiona.

Dejadme que dé rienda suelta a mis inclinaciones y afectos y, de antemano y con privanza, escriba algo de mi Curso.

Fue un Curso brillante, inteligente, avispado, perspicaz, vivaracho, con chispa, divertido y travieso.

Creo no equivocarme al afirmar que en la larga historia de Villasís-Pajaritos-Portaceli, fue el único protagonista de una huelga general ante un castigo.co-

también —¿por qué no?— con gozo y ufanía.

Fue además una promoción sufrida, forjada en los fastos accidentados de su ejecutoria. Consolidada ya en el Curso 1926-1927 en lo que se llamaba Preparatoria Superior con su Prueba de Ingreso, obtuvo, casi sin darse cuenta, el Título de Bachiller elemental en Villasís en 1930. Testificó, alarmada y expectante, la disolución de la Compañía de Jesús, el cierre de Villasís, el cambalache y la mudanza, atropellados y angustiosos, que obligaron a impartir las clases en domicilios particulares o en la Politécnica de calle Cervantes en los meses de Mayo y Junio de 1931. Vivió, extrañada y novedosa, las primicias laboriosas de Pajaritos en el Curso 1931-1932 con un Padre Muriel disfrazado, disimulando su condición de jesuita. Y culminó en el mismo, ya más

najes, mucho ya sonriendo desde Arriba, solazadas de alias y de apodos, de motes y sobrenombres, llenas de imaginación, sagacidad y picardía, impregnadas de apegos y sensaciones cordiales, tránsidas de agrado o reconcomio, de complacencia o contrición.

¡Cincuenta años ya! Bodas de Oro. La efemérides, por singular y extraordinaria invita a la reflexión.

Parece que fue ayer. Y es que las cosas son eternamente nuevas porque son continuamente olvidadas. No es mía. La frase es de Lope de Vega y encierra una gran novedad. Recordar las cosas olvidadas es vivirlas de nuevo. Pero con la gran ventaja de que al revivirlas pasados los años, las valoramos en su justo alcance y en su ecuánime significación. Sin menzugas ni hipérboles. Con el equilibrio y la ponderación del adulto.

Lo dejó dicho Rabindranath Tagore: para dar el color justo a las cosas, los mejores pinceles son el tiempo y la memoria.

Si el hombre es, y no cabe duda que lo es, el resultado complejo de una serie de causas y concausas que le van imprimiendo índole en los diversos jalones de su órbita vital, me atrevo a afirmar sin riesgo de incurrir en error, con la panorámica y la perspectiva que dan el tiempo y la memoria, que aquel jalón escolar dejó en mí —y creo que en todos los que integramos la promoción—, una huella indeleble.

Quizá por no profundizar nos cuesta trabajo descubrir que es así. Pero lo es. Miro hacia atrás, con intención, en mi vida y me convengo en el acto de ello.

Erraría en el camino si intentara convencer utilizando el cauce yerto de la descripción de situaciones o acaecimientos. Tropezaría con lo irreal de mi expresión y con la insatisfacción de lo indiscrito.

En cambio me será fácil persuadir si discurro por la acequia húmeda y viva de las emociones, de los estados de ánimo, de los momentos de vacilación y de duda, de las decisiones repensadas. Porque la huella del Colegio se enmarca en el campo del espíritu. Es un soplo, un hálito que, en cierta forma, cincela la conciencia. ¡Ay aquél santo e inefable Padre Carlos Piury!



lectivo que estimó injusto. Y la cosa tiene gracia porque los tiempos no estaban para esas alegrías ni el severo, riguroso e inflexible Prefecto se las gastaba blandas y benignas. Sin duda —ahora lo veo con nitidez—, fue una actitud osada y audaz y como tal, descarada e insolente. Pero indudablemente sigue teniendo gracejo y agudeza.

Tampoco creo que marre si os cuento que en los luengos y dilatados anales de Villasís-Pajaritos-Portaceli no tuvo par en la proeza de obtener en los exámenes —entonces en el Instituto—, un pleno de sobresalientes. Por insólito lo cuento y

sosegado, su desigual y borrascoso itinerario en 1933 obteniendo —recuerdo que con inolvidable alegría—, el rutilante título de Bachiller Superior.

Peloteó en el Patio de Arenas, en la Huerta del Rey, en la Botella y en el Subcomité. Y tuvo que hacer aquellos imborrables Ejercicios de "elección de estado y carrera" de prestado en los Salesianos de Ronda en el verano de aquel año 1933.

Sin querer —y queriendo—, cruzan por mi memoria tantas y tantas remembranzas salpicadas de personas y perso-



Cierto que la siembra abundó en los odres familiares. Pero su edición fue fecunda. Su enjundia y su calidad vinieron, en la mayoría de los casos, a completar la forja de la personalidad, a rematar el crisol de la identidad.

Quien al echar sus cuentas, computando los factores influyentes en su esencia y entidad, no deje su parte a la sementera del Colegio es que no sabe contar.

Y bueno es repetir que, por velado, recóndito y escondido, es un valor difícil de percibir y más confuso de apreciar.

Con los influjos del Colegio ocurre algo así como con los dientes de los ancianos. Se mueven, se tambalean y parecen como si en cualquier momento fueran a caerse o a perderse. Pero se sostienen e incluso duelen cuando alguien intenta tirar de ellos para arrancarlos.

Cuando en los medios de comunicación oigo o leo a algunos personajes que, con despecho o ironía, hablan o escriben de la marca negativa que en ellos dejó su paso por un Colegio religioso, siempre, con objetividad y sin prejuicios o apriorismos en contra de tal aserto, me examino a mí mismo.

Es posible que no todo en los Colegios religiosos haya sido óptimo y favorable. Pero existe una regla de lógica que impide ir de lo particular a lo general. Y sobre todo, no es justo enjuiciar las maneras, los talentos, los estilos, los sistemas de una época con los cánones de otra posterior. El tiempo cambia los modos, los símbolos, los gustos, las costumbres o los métodos e incluso la aplicación actualizada de los principios. Pero éstos, los postulados básicos, los cimientos fundamentales, se mantienen en el hombre y, aunque ocultos a veces, afloran y surgen



fértiles y generosos en los momentos trascendentes.

Podría escribir sobre los sedimentos que descubro en mí, cuando me veo en profundidad, que tuvieron su cuna o encontraron su refuerzo y apoyo en el Colegio. Y estoy seguro de que al lector le gustaría porque la escritura es mitad de quien la escribe y mitad de quien la lee, máxime si el lector sintoniza. Pero no cuento con espacio.

Más, de un sentimiento no quiero dejar de escribir. De la Amistad. No en balde esta colaboración halla su razón de ser en la conmemoración de las bodas de oro de una promoción de bachilleres unidos por tan noble y sublime vínculo.

Yo aprendí en el Colegio a ser amigo de mis amigos. Tengo clara conciencia de que siendo, como es, la amistad un don excelso, —el más rico presente que después de la sabiduría nos hacen los dioses inmortales que dijera Cicerón—, exige y reclama para conservarse vivo, cultivo y cuidado. Pero la amistad que me une a los que entraron en mi corazón en aquel jalón escolar de mi vida la siento siempre dentro de mí, operante y eficaz aunque transcurran los años sin encontrarnos. La honda y transparente amistad que se anuda en la infancia y arraiga en la juventud, no necesita consolidación. Porque nace limpia de toda mácula, libre de todo influjo e inmune a todo perjuicio, está constante en el recuerdo y en la evocación. Es como el vino, cuanto más viejo más hecho, cuanto más añejo más fuerte.

Parece hasta mentira. Han transcurrido ya cincuenta años. Las bodas de oro.

Toleradme que en este trance, al recordar tan íntima y sensible data, incurra en vanidad. Algún derecho me otorga el carácter excepcional del acontecimiento que no se repetirá nunca más.

Disimuladme que os diga, emocionado, que me siento satisfecho y orgulloso de mi promoción. Lo resalto de nuevo, fue una promoción lúcida, despa-bilada, aguda, sagaz, bulliciosa, alborozada y alegre. Y, además y sobre todo, fue la mía.

Al desfilar por mi mente, uno a uno, los que de ella faltan se inunda mi alma de tristeza, pesadumbre y desazón.

Y al actualizarse en mi corazón en esta fecha memorable la presencia de los que sobreviven, también uno a uno, siento infinitos deseos de abrazarlos a todos. Que ellos se den por abrazados.

Francisco de Paula Piñero Carrión.
Promoción 33

DESPUES DE 25 AÑOS.....



Sábado 14 de Mayo de 1983. Este fue el día que elegimos para celebrar el 25 aniversario de nuestra promoción.

Salvo escaramuzas de reuniones, encuentros casuales y un llamamiento de José Ramón las Navidades anteriores (al

que acudimos una treintena de compañeros a un conocido restaurante de nuestra ciudad), la promoción no se había reunido desde nuestra salida del Colegio.

A principios de año se forma una comisión de trabajo (y no poco para localizar a más de cien compañeros) encabezada por los Artillo, Gallego, Robina, Alarcón... etc. y, tras varios y agradables contactos en el colegio y fuera de él, se van perfilando los actos conmemorativos que quedaron de la siguiente forma:

- 10,30. Santa Misa.
- 12,00. Partido de Football.
- 2,00. Almuerzo en el colegio.
- 21,30. Cena en el hotel Alfonso XIII.

A modo de crónica podríamos dar un repaso a dicho día.

La cita fue en la puerta de la iglesia del colegio y allí empezaron las miradas

de extrañeza por el mayor o menor cambio experimentado por cada uno de nosotros, adivinándose por las gesticulaciones la emotividad del encuentro. Tras interminables abrazos comenzó la Santa Misa celebrada por el P. Herrera al que ya habíamos "contratado" con suficiente antelación.

Muchos recuerdos pasan por la mente de todos y, después del Evangelio, nos rememora el P. Herrera con emoción a los compañeros que se fueron para siempre, Pascual Aparicio y Manolo Morote, para aconsejarnos y animarnos más tarde a una lucha diaria recta y honrada.

La Misa, con cantos religiosos de nuestra época, terminó con la entonación (no muy entonada) del himno del colegio y el "Adiós Reina del Cielo", francamente emocionante.

Tras la Misa pasamos al típico y necesario partido de fútbol —con balón sin correilla— y, encuadrados en Sevillistas



y Béticos, dirimimos un simpático y entretenido match que, lógicamente, termina con la victoria de los blanquillos por 3 a 2; destacada actuación tuvieron Neyra, Méndez, J. Artillo, Blas, Caballero..., incansables Manolo Blanco y Cortés..., magnífico Navas tanto de delantero como de guardameta..., goleador como siempre González Rull..., muy bien Sánchez Zaragoza; Sánchez Barbudo, Pitel, Fernández Suárez... etc., pero no seríamos cronistas serios si no calificáramos de sobresaliente la actuación, palabrería y vestimenta de los jueces del partido: Pepito Martínez, Núñez y Herrero.

A renglón seguido, tras la ducha, almuerzo en el colegio, mientras comemos, agradable charla con los compañeros lejanos y cercanos, unos más vociferantes que otros y... recuerdos, miles de preguntas como ¿dónde estás ahora?, ¿sigues en...?, ¿dónde anda tu hermano...? y un etcétera muy largo.

A los postres, entrega del P. Arrenberg como consiliario de los AA. AA. de la insignia de plata a cada uno de los asistentes. Terminó la comida con los consabi-

dos discursos entre los que destacan los del P. Herrera, Manolo Blanco, Pepe Martínez y Sánchez Barbudo.

En diversos grupos nos vamos retirando hasta volver a vernos por la noche, pero quince o veinte elementos decidimos tomar una copa en Huerta del Rey, sobremesa que se alargó un par de horas que resultaron inolvidables y durante las que Tassara y Barbudo nos hicieron reír de lo lindo con sus ocurrencias.

Por la noche, cena con nuestras respectivas en el precioso marco del Salón Real del hotel Alfonso XIII. Fueron llegando Ramos Rodríguez, Marcellán, Rosales, Foronda, Casas, Marín, Cuenca, Silva, Tassara Monge, Juanito Romero, etc. y tras la comida, baile a la antigua usanza amenizada por la orquesta "Los Carrozas de Oro", ya que los galanes no estaban para otras melodías.

Después del ajeteo y las burbujas, la plebe no cree que lo más apropiado sea irse a dormir, ya que el ambiente era de lo más entrañable, por lo que, por una vez, nos pusimos de acuerdo y se organi-

za la excursión hacia "El Semáforo" donde una gran mayoría decide continuar la convivencia.

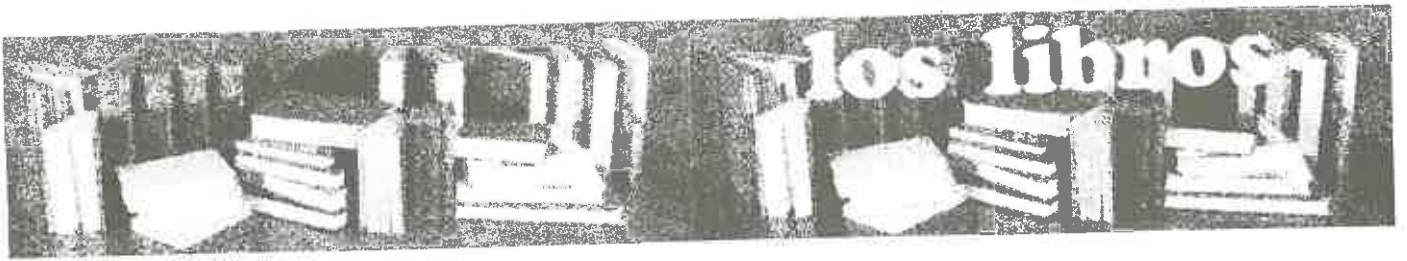
José Ramón y su guitarra, acompañado por un improvisado cuadro flamenco cuarentón y gritón hicieron que se cantaran y bailaran sevillanas hasta las primeras horas de la mañana (aunque Curro Molero todavía no se lo explique a pesar de que estuvo hasta el final).

En este fin de fiesta lucieron su magnífico estilo de baile Cobián y Rafael Carrión, luchando con las agujetas que empezaban a hacer mella en el personal que, como ellos, habían jugado al fútbol por la mañana.

Al despedirnos repetimos los abrazos efusivos y la promesa de reunirnos con más frecuencia, intenciones que hemos materializado a partir de entonces en varias ocasiones un grupo bastante numeroso y últimamente en una cena que organizamos con motivo de la estancia en Sevilla de Angel Benítez.

Manolo Ruiz del Portal
(Promoción 58)





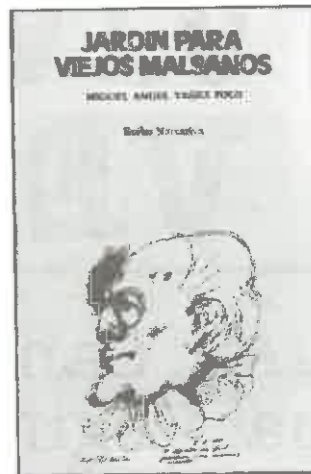
Manuel Clavero Arévalo: **España, desde el centralismo a las autonomías.** El primer ministro para las regiones en el primer gobierno democrático del país, narra los entresijos de cómo se gestó la nueva configuración del Estado español.



Jesús María Granero: **El misterio de un apóstol.** Antiguo profesor y P. Espiritual del Colegio Villasís, estudia la semblanza de un misionero excepcional, el P. Francisco Tarín.



Antonio Fontán: **El Ayuntamiento de Sevilla.** El teniente de alcalde del Ayuntamiento sevillano por la UCD, analiza la gestión de la Corporación Municipal durante el período comprendido entre 1979 y 1982.



Miguel A. Yáñez Polo: **Jardín para viejos malsanos.** Un libro más que añadir a la extensa producción literaria de nuestro compañero de la promoción 58.

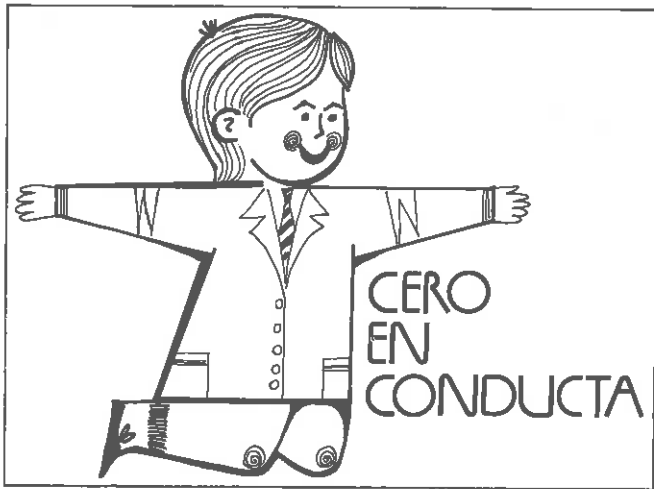
Fernando Rodríguez-Izquierdo: **Recinto de la palabra.** Desde que se abrió el colegio siempre ha habido en sus aulas niños aficionados a la poesía. Muchos de ellos ocuparon ya un puesto en el campo de las letras, como Fernando Rodríguez-Izquierdo que acaba de publicar este libro de poemas.



Antonio Burgos: **Las cabañuelas de Agosto.** Con este libro obtuvo el autor el premio Ateneo de Sevilla de 1982.

Servando Meana: **Bosquejos taurómacos de la Hispalis.** En este primer libro del joven poeta, prologado por el también antiguo alumno José A. Garmendia, se pasa revista con amenidad y lirismo al entorno del mundo taurino.





RIPIOS CON BIGOTE

El artículo que me publicaron en el último número de esta magnífica aunque lenta Revista, molestó a bastante gente. A algunos no les sentó bien mi ímpido desenfado y otros, en determinados casos, se dieron por aludidos. Son muy dueños. Concretamente, sé de una señora gorda, ha tiempo compañera de patio cinematográfico-dominical, que está firmemente convencida de que me refiero a ella en cierto pasaje de mi polémico articulillo, el cual también me consta que ha provocado algún que otro aplauso. Todo esto me lo ha contado un pajarito. Tal vez descendiente de aquellos otros que le dieron nombre, a la vera de la calle Francos, al colegio entrañable en que debuté como "alumnode los jesuitas". Ya hace tiempo de esto.

Bien, como no es mi intención causar enojos ni sentar cátedra de descreído, he rebuscado entre viejos papelotes y he dado con unos versos que escribí, hace exactamente treinta y ocho añitos. Tenía yo catorce entonces y era barbilampiño ¡Qué cosas! El que no era tal, Dios bien lo sabe, era el querido compañero José Luis Gómez de Terreros, hoy brillante médico. Lucía una oscurísima sombra entre nariz y boca, y rechazaba sistemáticamente cualquier insinuación sobre la convivencia de iniciarse en el uso de las hojas Palmera. Entonces ocurrió aquello. Aquello fue una violenta revolución del curso que, el último día de unos ejercicios espirituales en el Puerto, desbigotó, que no decapitó, al buenazo de José Luis. Y esta fue la crónica rimada del histórico acontecimiento:

*Puerto de Santa María,
Son las diez de la mañana
del cuatro de Abril ¡gran día!
Por la estrecha galería
va una muchedumbre ufana.*

*Al frente, Juan Alarcón,
Bejines y Zubiría,
con un frasco de loción,
brocha, cuchilla, jabón,
y un gran jarro de agua fría.*

*La tropa avanza por pares,
es decir, de dos en dos,
entre cantos militares:
Pflüeger, Manolo Galnares,
Carlos Bordas y Duclós...*

*Ajeno del todo al drama
que terrible se avecina,
Gómez, tumbado en la cama,
oye que a la puerta llama
alguien, y a abrir se encamina.*

*Irrumpe la gente airada
entre un griterío inmenso.
Gómez, con faz demudada
se ve venir la tostada
pero se siente indefenso.*

*Unos cuantos, al entrar,
lo sujetan con presteza,
y Sáinz Trueba, sin dudar,
ya se dispone a segar
la abirragada maleza.*

*Rasgan el aire las notas
de un himno. Los gritos crecen.
Suda Gómez, y sus gotas
bañan las raíces rotas
de los pelos que fallecen.*

*La ceremonia termina.
Perfecto fue el afeitado.
Gómez su faz examina,
y al verla tan suave y fina
se sonríe alborozado.*

*Ay Gómez, Gómez amigo,
ya es todo nácar tu tez.
Cualquier presente es testigo
de que es verdad lo que digo
y que no miento ¡pardiez!*

*Oh, que dicha, que ventura,
ya acabaron tus desvelos.
Aprobarás con holgura,
porque es cosa bien segura
que no lo harás por los pelos.*

Para terminar: Estos ripios no se publicaron en la revista "Villasís", porque la censura los calificó de "cruales". Sin comentarios.

N. R. Podemos asegurar, con datos documentados, que José Antonio Garmendia no fue Jefe de Fila como techo de sus logros escolares, tal como anota en su anterior colaboración, sino Sub-Regulador, "dignidad" muy por encima de la que modestamente se atribuía.

II FESTIVAL TAURINO



La plaza de toros del año anterior se había quedado pequeña. Necesitábamos una plaza mayor y mejor, y cuando la tuvimos, la huelga de subalternos y picadores retrasó nues-

tro II Festival Taurino, que se celebró, al fin, el día 9 de abril.

El cartel tenía los máximos aliados: novillos del Marqués de Ruchena, herederos de Pablo Romero, Antonio Gallego y Manolo González; los diestros que se las tenían que ver con ellos: Pepe Luis Vázquez, Alvaro García Carranza, Arturo Hidalgo, Luis Guardiola, Rafael Vázquez y en el rejoneo Luis Valdenebro.

Arturo Hidalgo no pudo intervenir, pues resultó cogido por un becerro en fechas anteriores, cuando se preparaba esforzadamente para tan magno festival, teniendo que ser ingresado en una clínica. Desde aquí nuestro pesar y agradecimiento a Arturo, del que sabíamos el deseo tan enorme que tenía por participar. Estuvo aquella tarde en nuestros corazones.

A las 6 en punto de la tarde todo estaba preparado. El Padre Alejandro Muñoz Priego organizando a la chavalería, Enrique Ambel con los nervios a flor de piel y recordando mentalmente todos y cada uno de los detalles. Los novillos en los cajones,

impacientes por salir al ruedo, y los diestros con sus cuadrillas templando las últimas nervioseras. La plaza hervía de emoción y el interés por presenciar tan enorme festejo se reflejó en las taquillas, pues se acabó el "papel" y el lleno fue total.

Cuando el presidente sacó el pañuelo, un pasodoble taurino acompañó el paseo por el ruedo de los coches de caballos, en los que, con sus clásicas mantillas, desfilaron las guapísimas presidentas de honor, que recogieron las primeras ovaciones de la tarde, de sus incondicionales... que éramos todos.

En el callejón de cuadrillas se oyen las voces clásicas: "Que Dios reparta suerte", y comienza el paseillo con Luis Valdenebro al frente. Con sus impecables trajes de chaqueta corta, se destacan ante la presidencia del festejo, que les corresponde con el saludo de rigor.

Luis Valdenebro nos hace una exhibición a caballo de doma vaquera y entre música y ovaciones se retira para dejar paso, primeramente, a los toreros de a pie.



Nuestro compañero en las tareas de redacción Rodrigo Jiménez Canivell y el presidente de la A. P. A. Ernesto Cortés a cuyo cargo estuvieron los servicios de orden y seguridad.

El primero de la tarde era un novillo serio y con muchos kilos. Después de corretear por el ruedo, lo recibe Pepe Luis Vázquez, que lo fija con cuatro lances. Toma dos varas recargando y una vez banderilleado y después de brindarlo al público, lo recoge por bajo para proseguir con varios derechazos ajustados. Sigue toreado por la derecha, entre continuas ovaciones, rematando su faena con naturales y adornos de bella factura. Costó trabajo matarlo porque el novillo tenía guasa, utilizando varias veces estoque y verdugillo. Al final, ovación y saludos desde el tercio.



Alvaro García Carranza recibe al segundo de la tarde con lances a la verónica, que son muy aplaudidos. Después de tomar dos varas y dos pares de banderillas, lo brinda al público; lo recibe con ayudados por bajo y ya en el centro del ruedo y con el silencio como telón de fondo, comienza su faena con derechazos que remata con pases de pecho, que son jaleados por el respetable. Se echa la muleta a la izquierda, teniendo algunas dificultades, (Alvarito... los años no perdonan) que resuelve favorablemente con sus conocimientos. Unos adornos y mata pronto y bien, concediéndole la presidencia dos orejas, que pasea triunfalmente por el anillo, entre aclamaciones.



Luis Guardiola venía con ganas. Quería quedar bien. Sabe torear y está "puesto". Tantea con lances largos al tercero de la tarde. Su cara sería nos hace pensar que el novillo es difícil y que se siente algo contrariado. Lo observa en varas y en banderillas. Coge la muleta con rabia y un poco de desencanto, pues el novillo no es de los de lucimiento. Luis demuestra que sabe de esto y le hace una ajustada faena. No brillante, pero sí maestra. No para la galería, sí para él y para las condiciones del novillo. Se ve que "manda" en el ruedo. Está





en el centro de la plaza y lo intenta una y otra vez, pero el novillo no colabora. Por fin se decide a matarlo, y lo hace pronto y bien. Grandes ovaciones que le obligan a saludar desde el tercio. Se pide reiteradamente que dé la vuelta al ruedo, pero Luis, con pundonor y gallardía se niega y se retira al callejón, agradeciendo la ovación.

Rafael Vázquez tuvo una tarde excelente. Toreó de capa con la alegría de la escuela sevillana, levantando al público de sus asientos. El novillo iba y venía "largo" y se dejaba hacer. Era noble este animal. Rafael, que lo sabía, aprovechó estas cualidades. Comienza su faena con ayudados y derechazos. La plaza era un clamor. A los sones del pasodoble se echa la muleta a la izquierda y da dos series de naturales rematados con el de pecho, del mejor sabor taurino. Se le nota en la cara su alegría, y

arropado por los "olé" y la música, aquello parecía la gloria. Mata bien "hartándose de toro". Mientras el bicho rueda por el albero, se piden los máximos trofeos para él, por lo que el señor presidente no puede negarse y le otorga las dos orejas y el rabo, que pasea triunfalmente entre aclamaciones del respetable, y sobre todo de sus fans.

Se esperaba con expectación al caballero rejoneador Luis Valdenebro, que no defraudó a la concurrencia. Cuatro jacas preciosas, de distinto color y hechuras, fueron sus armas para lidiar a un noble novillo de su propiedad. Comenzó la faena con tres rejones, para proseguir con banderillas a una y dos manos. Todo ello corriendo al bicho bien y encelándolo en la cola de los caballos. ¡Qué bien cruzaba y con qué belleza iba dejando en todo lo alto los arponcillos de banderillas y rosas! Jugaba con el novillo, y los espectadores jaleaban una y otra vez su buena monta. Acabó de dos rejones de muerte, que terminaron con el novillo en una bonita estampa, cuando declinaba la tarde. Se le otorgaron dos orejas, que paseó emocionada-

mente por el ruedo, entre aclamaciones y vítores.

El II Festival Taurino de Portaceli había concluido. Los espectadores abandonaban la plaza comentando los lances y satisfechos de lo allí visto. Todos convencidos de que el próximo año se celebrará el III, y el siguiente el IV, y muchos más, porque el Festival Taurino de Portaceli está ya en el alma de todo el Colegio, en el alma de Sevilla...

Gracias a todos los que han colaborado, porque a ellos se debe esta realidad. En especial a los señores ganaderos que aportaron novillos. A ese que fue gran subalterno, Luis González y, como no, al asesor presidencial, Pepe Luis Vázquez padre, un gran torero que marcó época y que figura imborrablemente en la mente de todos los aficionados.

Por último, el deseo de que el III Festival Taurino sea aún mejor que los dos anteriores, y nuestro compromiso de que así será con la ayuda de todos. Gracias Colegio.

Javier Moreno Miura
Promoción 63



Todo estaba previsto. Afortunadamente, ni la ambulancia ni el servicio médico tuvo nunca que intervenir.

BECERRADA

La cantera es la cantera. Si actualmente tenemos unos veinte antiguos alumnos con carnet de toreros, hay que poner los medios para que la afición no decaiga. Nunca ha decaído en el Colegio y como testigos tenemos los archivos de fotos; en una de color sepia, en un patio de Villasís, unos niños uniformados con sus baberitos simulan jugando una corrida de toros. Bajo la mirada atenta de un cura con sotana y bonete modelo 1910 ó 1915, anterior a Joselito y Belmonte, actuaba el matador con su cuadrilla, sus banderilleros, el picador con una vara, todos delante del fortachón del grupo que llevaba en sus manos una cornamenta. En una esquina, sin complejos, tres esperaban hacer el papel de mulillas de arrastre. La nota más irreal, además del cura, era quizás el cemento del patio.

Otras fotos son de Portaceli. Entre ellas, una es de los años sesenta en la que Luis Guardiola (¿5.º ó 6.º curso?) era la figura principal.

Los de COU y los de cursos mayores al ver la plaza instalada para el festival, pidieron una oportunidad y a la asociación le pareció oportuna concedérsela. Los niños que en su día habían jugado a toreros en el Colegio iban a vérselas por la tarde con toretes de verdad. Por la mañana se tendría la becerrada infantil.

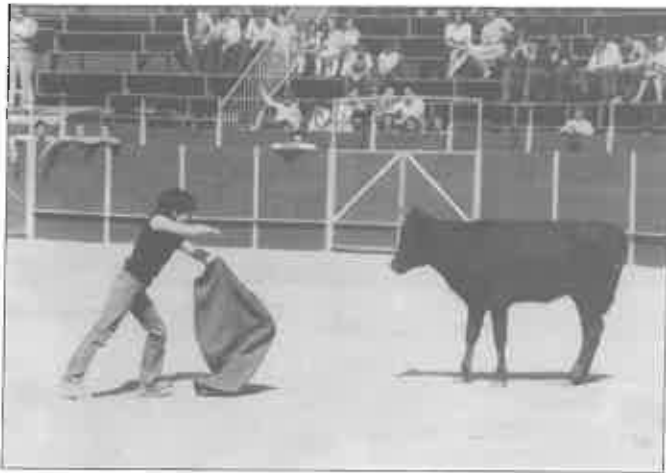
Manolo Cañaveral nos había enviado dos becerros preciosos. Fueron profesionales los que pararon, porque los bichos tenían dinamita dentro. Y llegó el momento. ¿Dónde estaban todos los que en los días anteriores habían presumido de las faenas que iban a hacer? No había quien se arrancase de detrás de los bur-laderos y sus caras estaban más pálidas que de costumbre. En un momento surgió el prodigio. Una alumna alta y rubia que dijeron era hija de americano y española, arrastraba a otra

—¡española del todo!— con un capote en las manos para torear al alimón. Algún antepasado materno tenía que haber sido torero o alguno paterno se habría jugado la vida en los rodeos americanos. Qué gracia, qué simpatía, qué aguante cuando el novillo se colaba, para volver una y otra vez a dar pase tras pase. Cuando por la tarde paseaba con peineta y mantilla en el coche de caballos para formar parte de la presidencia de la corrida, quedaba algo todavía del regusto de la faena matinal.

Ya estaba roto el fuego y de los primeros el lanzarse fue Gonzalo Cabrera. Si el fuerte de su padre en el Colegio había sido el fútbol, la afición del hijo eran los toros. El chico promete. Poco a poco fueron saliendo espontáneos y espontáneas y se iba perdiendo el respeto a la fiera. El bicho no paraba de correr. Una morenita de COU resbaló delante del becerro que la empujó contra la barrera; ella muy digna, le retiró y salió deportivamente casi con un "dejadme sola".

Conforme iban agotándose las fuerzas de los animalitos, el nivel de los espontáneos iba bajando de curso. Al final, casi toda la chiquillería de los tendidos se había tirado a la plaza y corría ante las últimas arrancadas. Sería difícil averiguar si los becerros eran los que más se divertían jugando con los niños o los niños con los becerros. En las dos ocasiones volvimos a los animales, poco menos que en brazos, a sus chiqueros.

Si las autoridades académicas hubieran presenciado el festejo, seguro que hubieran pensado en una escuela de tauromaquia. Alguien podía pensar que en esta tierra, además de las matemáticas y la geografía, estas prácticas podía entrar como asignatura. Por lo menos, como una "María". Y seguro que más divertida que las otras



EXCURSION A CAZALLA



Se trataba de redescubrir el tren. Cuántos años en el rincón del olvido. La mayoría de nosotros hacía décadas que no lo utilizábamos. Para muchos de nuestros hijos iba a ser una nueva experiencia. Todo empezó con el madrugón que nos dimos. A las siete y media de la mañana el batallón infantil expedicionario y el no tan infantil de acompañantes, estaba formado en el patio de la estación de la Plaza de Armas. Tras los últimos consejos de prudencia y moderación, asaltamos el tren, con esa especialísima prisa que nos entra a todos, seamos mayores o chicos, de ocupar un asiento junto a las ventanillas. Una vez comprobado que no faltaban ninguno de los ochenta y siete miembros de la expedición, nos fuimos acomodando entre cazadores y boy scouts que seguían nuestra misma ruta.

Las dos horas del viaje se hicieron cortas, y tras subir perezosamente las laderas de la sierra norte sevillana, el cargado tren nos dejaba hacia las diez de la mañana en la estación de Cazalla de la Sierra. Un somero recuento para comprobar que no faltaba nadie y hala, a caminar con mochilas y bártulos hasta llegar a la ribera y Parque natural de Cazalla.

La Naturaleza poco a poco nos va despertando del todo y la serena quietud del lugar que hemos escogido para acampar, pronto recoge junto al murmullo del riachuelo, las risas y juegos de los chicos y mayores. Conforme avanza la mañana, la sierra se va haciendo más hospitalaria, pues el sol calienta más, mientras la actividad va en aumento. La gente menuda comienza a explorar las rocas y cañadas. Los más audaces organizan auténticas

exploraciones hasta el picacho más alto o hasta el paso fluvial más difícil. Los mayores buscamos madera para encender el fuego y organizar la comida. Comienzan a aparecer alegres vinillos y apetitosos aperitivos. ¡Caramba, si sólo son las doce y ya estais tapeando!, tercian las señoras... No importa, es que el campo da mucha hambre... Pronto, todos estamos en la faena. Y cada cual tiene la suya. Por afi-

ción o por encargo. Así compruebo que Jaime se afana en hacernos una sabrosa paella. Luis y Paco, a lo suyo, fotos y más fotos y alguna que otra carrerita por el monte. Vicente lleva estóicamente de la mano a una personilla inseparable. Rodrigo e Ignacio demuestran sobre el prado sus sapiencias futbolísticas. El padre Arrenberg se nos pierde durante unas horas.

Mientras tanto, nuestras mujeres se afanan en abrir y compartir los mil y un paquetes que hemos traído desde Sevilla y que por su magnitud y volumen podrían avituallar a un regimiento.

De pronto, en lejanía se oyen exclamaciones. Y es que la gente menuda ha empezado a dar señales de vida. Pepe ha cazado la primera rana. Pronto el riachuelo se ve invadido de biólogos que con una curiosidad científica inasequible al desaliento, exploran las profundidades del aprendiz de río, algunos de una manera tan constante y persistente que llegan a tocar el fondo. ¿Verdad Alfredo? Pero no importa, tenemos un gran fuego donde secarnos y calentarnos.

Pasado el mediodía se va extendiendo por la ribera un grato olor a hoguera y a comida casera, y es que el arroz ya está casi a punto. Poco a poco nos vamos reagrupando alrededor de la gran perola y durante dos horas cesan las carreras, los



juegos y las exploraciones y nos dedicamos a recuperar fuerzas, al buen yantar y al mejor beber.

Al acabar de almorzar, reposamos sobre el prado. Para entonces la madre naturaleza se ha apoderado de nosotros de tal manera que nos parece habitual esta forma de convivir. Sol, luz, agua, árboles, espacios abiertos, penetran en lo más íntimo de nuestro ser, creando vivencias de difícil olvido. Durante la sobremesa hablamos de mil temas, desde el futuro de nuestra Andalucía hasta los proyectos de nuestra Asociación. Tras el café, quien más y quien menos, pone sus espaldas sobre la hierba y cierra sus ojos durante unos minutos, mientras el murmullo del riachuelo nos acuna y ensoñece.

Pero pronto comienza de nuevo los juegos, pues hay que aprovechar el día y los pequeños son incansables. Tan pronto los vemos trepando por la loma más alta, como bajando hasta la fuente de la ribera.

Al atardecer y sobre una mesa de piedra, vamos a cerrar la jornada, acercándonos a Dios. El padre Arrenberg comparte la Eucaristía con nosotros. Qué fácil es para un creyente vivir su fé en un escenario como éste. Por unos momentos miramos dentro de nuestro corazón y la naturaleza que nos rodea y nos sentimos pequeños...



Cuando el sol se esconde tras las lomas nos ve marchar hacia la estación de Cazalla. Aún nos quedan unos kilómetros hasta llegar al pie de la vía. Por los rincones de la estación se va haciendo patente el cansancio de todos. Al fin el agudo silbido nos precipita al andén y ya estamos de nuevo pugnando por ocupar una plaza de ventanilla, pero como ya ha anochecido el interés es menor.

Al recorrer el tren para comprobar que estamos todos a bordo, compruebo la zarabanda que tiene organizada Ignacio con su concurso de chistes infantiles. Y así entre canciones, chistes y alguna que otra cabezadita entramos en Sevilla, cansados, muy cansados, pero con la satisfacción de haber vivido una jornada de campo.

Juan Manuel Contreras Ayala
(Promoción 64)



EXCURSIONES A GRANADA

He ido ya tres veces a la excursión de Granada. Cada uno de los viajes ha tenido su encanto propio y los tres han resultado estupendos. Todo ha resultado magnífico, pero una de las cosas que más me han gustado ha sido el imaginar lo que podía ser la Asociación de antiguos alumnos. En el marco de Portaceli muchas veces no conocemos a los del curso superior o inferior, e incluso no podría repetir los nombres de los de otras secciones de mi curso. En dos o tres días de viaje se tiene ocasión de hablar con tipos estupendos, a los que no les dabas los buenos días en el Colegio y a los que sin distinción de curso o de carrera, puedes tratar como compañeros.

La climatología que hemos tenido en cada viaje ha sido de lo más distinta. Desde el sol radiante a mil y pico de metros, que hacía consumir a las niñas cantidades industriales de bronceador, hasta este último año en que se quedaron guardaditos en la pensión. Apenas podíamos salir de los albergues donde la ginebra nos hacía olvidar la ventisca y los diez grados bajo cero. Los que llegaban de fuera con las narices coloradas y las orejas amarillas por el frío, añoraban los días de sol radiante. Algunos hicimos entonces nuestros primeros pinitos con los esquís, otros pasaron del tobogán o del simple pelotazo de nieve y otros hasta empleaban artefactos de invención propia. ¿Recuerdas, Concha Villa, aquel deslizador de plástico para quince personas?

Este año se ha roto la tradición de las fracturas. ¿Qué tienen los tobillos y las tibias de las niñas de Portaceli cuando llegan a la nieve? Y conste que siempre nos han dado ejemplo de deportividad, tanto antes como después de los alegres percances.

Otro de los rituales imprescindibles todos los años, ha sido "Granada dans la nuit". Los más artistas se paseaban gélidos hasta las 10 de la noche contemplando la crestería de la Capilla de los Reyes Católicos o las cuevas del Sacromonte con la Alhambra al fondo. Pero la gran mayoría nos íbamos a la discoteca. Pocas chicas de Granada y el "no hay billetes" cuando casi tomábamos posesión los de Portaceli. Grupos de 50, 80, 100, del mismo colegio pasando unas horas inolvidables de euforia y de amistad.

De vuelta a la pensión, cuando los más cansados se las prometían felices, llegaban los rezagados que mantenían el ritmo. ¿Por qué lo tomaban tan a mal los conserjes granadinos? ¿Se habrían puesto de acuerdo de un año para otro?

Por este año ya se terminó la operación Veleta 84. Que no decaiga. Que el año que viene se repita el mismo itinerario: roscos de Loja, pensión, nieve, Veleta y... sin fracturas.

Jaime García Enrile
(Promoción 82)





AL ARTICULO DE JOSE ANTONIO GARMENDIA

Una vez leí en un periódico que una abuela había matado un león en un safari con un cuchillo de postre. La razón de lo más contundente: había atacado a su nieta. Creí que iba a pasar algo así cuando mi madre leyó tu carta. No le importó que la llamaras gorda, que en una mujer ya es bastante, pero atacar "su clase" eso estaba peor. Es gracioso, tú llamaste "casi" fracasados a los que ella titulaba fenomenales. Porque tú comprenderás que aquel patio de Villasís tenía dos vertientes. Tú mirabas las niñas de abajo arriba y ellas de arriba a abajo. También os vieron cambiar. Vieron crecer las piernas (los pantalones no se alargaban hasta quinto), los granos y por fin los pantalones largos y quizás adivinaron quiénes eran los listos, porque ninguno de ellos presumía de serlo, ni (que estuvieran conjurados) decían de alguno que hubiera tenido un cate. Todos fueron buenos amigos. Fueron lo que tú no le das importancia: Buenos cristianos, buenos maridos, buenos padres y buenos profesionales. Eso a lo que nosotros no damos ninguna importancia pero que esa generación se la da toda. Hasta teníais un misionero. En muchos sitios alguien me ha concretado: Tu madre hizo conmigo la reválida, me pasó el problema. Lo añoran con simpatía. Y sé que ese señor es eso que se llama un caballero.

Se casó antes que vosotros, bastante antes. Las mujeres crecen antes que los hombres, pero también envejecen antes. Por eso os mira como la famosa abuela a su nieta, y por un momento creo que me alegré de que no estuvieras cerca cuando leyó tu artículo. Te hubiera matado con un bolígrafo. Y ahora un comentario personal. Ellas ¡claro! han engordado. Tú ¿no? Pero del 48 hasta ahora ha pasado mucho tiempo y tampoco estás como para ponerte a criticar de nadie.

Hemos pasado por PORTA-COELI tantos de sus hijos (ahora COU es mixto) que cualquiera podría firmar esta carta, pero creo que ella pasó en el patio de Villasís tantas horas que se debía firmar así: "A Garmendia de una señora gorda".

Cualquiera de los 6 hermanos García Enrile

N. R. Eso tienen los patios del Colegio. De una colectividad uniforme en su pensamiento y formación, al cabo de los años surgen posturas diferentes ante la vida. PLENITUD quiere ser el sitio donde se vuelvan a encontrar. Seguro que si hablan, no se matan con un bolígrafo.

A PROPOSITO DE LA LODE

Señor Director, le ruego admita esta carta que no va dirigida a esa redacción, ni a nadie en concreto, sino a todos los antiguos alumnos de nuestro Colegio; un colegio con IDEARIO, o como ahora se dice, con carácter propio y que fundamentalmente y ante todo es "católico".

Querido antiguo alumno, como sabrás por los medios de comunicación, y espero que por algo más, estamos en pleno debate de la LODE. No sólo está en el Senado, también está en la calle; sin duda alguna el futuro de la enseñanza preocupa a los políticos, a los educadores y a los padres, que son los primeros educadores y los responsables de la formación integral de sus hijos. Así está reconocido mundialmente en numerosos tratados y documentos.

Pero hay muchos que lo ignoran o, en ocasiones, prefieren ignorarlo. Claro, ¡es más cómodo! Yo me pregunto si es tan difícil ser consecuente con uno mismo. Parece que sí. ¿De verdad consideramos que el derecho a educar a nuestros hijos, según nuestras ideas, es importante? Parece que no.

En Madrid, el 25 de febrero, estuvimos muchos para defender la libertad de enseñanza, pero muchos más que dicen defender lo mismo, faltaron. ¡Cuántos antiguos alumnos que nos vimos en las calles de Sevilla en diciembre, nos echamos de menos en Madrid!

El viaje fue incómodo, pero el testimonio fue admirable, y volvimos alegres y satisfechos. Dispuestos a seguir dando testimonio con orden, con disciplina y con respeto, donde haga falta.

Pero no hay que desanimarse, el Señor escribe derecho en renglones torcidos, aunque nosotros no lo entendamos. Quizás fuera interesante preguntarnos cada uno "para qué" permite Dios estas cosas.

Os saluda vuestro compañero

Luis Escudero Gómez
(Promoción 54)

N. R. Efectivamente es la hora de mostrar nuestro agradecimiento al Colegio defendiendo sus derechos y los de los colegios de la Iglesia. Quizás estos renglones torcidos nos sirvan para que despertemos y nos unamos en este empeño.

**Mi sueldo tiene
un buen empleo:
Trabaja en el Banco
de Bilbao.**



ABE 13 087/5 © MMLB Banco de Bilbao 00 0

Ahora puede obtener más ventajas de sus ingresos mensuales. Sólo tiene que indicarnos que, a partir de ahora quiere cobrar su nómina a través de una cuenta corriente o libreta de ahorros del Banco de Bilbao.

Así, su sueldo estará trabajando cada día para usted, produciéndole intereses y protegido de todo riesgo.

Además de proporcionarle una administración gratuita de su dinero, cobrar su nómina a través del Banco de Bilbao, va a reportarle otras ventajas muy importantes. Por ejemplo: usted podrá imprimir sus propios billetes, simplemente, firmando un cheque, sin necesidad de utilizar dinero en efectivo. También podrá aplazar a su conveniencia los pagos de sus compras, utilizando la Tarjeta

de Crédito. Y si necesita dinero, a cualquier hora del día o de la noche, los Bancos 24 Horas le resuelven el problema.

Venga a vernos y hablemos.

En cinco minutos va a obtener más ventajas de su sueldo.

Cobre su sueldo por el



BANCO DE BILBAO

PROMOCIONES DE 1954 A 1964

Con miras a la edición de un Catálogo General de Antiguos Alumnos de Villasís-Pajaritos-Portaceli, en Secretaría se está confeccionando un catálogo parcial de las promociones comprendidas entre 1954 a 1964.

Con datos incompletos e incluso algunos errores, en él puedes encontrar:

- Listas completas del curso.
- Dirección y Teléfono actual.
- Profesión.
- Empresa en que trabaja.
- Nombre de la esposa.
- Número de hijos.

Puedes reservar tu ejemplar en la Secretaría de Antiguos Alumnos, Colegio Portaceli, Teléfono 65 43 12, de 4 a 8 de la tarde.

CINE CLUB ANTIGUOS ALUMNOS DE PORTACELI

Todos los viernes del curso — Salón de actos de Portaceli — 7,30 de la tarde.

Ciclos de autores. Programación selecta.

Carnet de Socio gratuito para Antiguos Alumnos .



SOMOS EXIGENTES PARA QUE NUESTRO CAFE SIGA SIENDO SU CAFE



En Saimaza somos muy exigentes.

Viajamos a los países que cultivan el mejor café, para seleccionar los mejores granos. Luego, ya en España, los tostamos y envasamos con técnicas de vanguardia, para garantizar sabor y aroma.

Porque sólo así nuestro café seguirá siendo el café de los muy cafeteros, es decir, de los muy exigentes. Como nosotros. Y como usted.

**SAIMAZA.
MOLIDO O EN GRANO
EL CAFE DE LOS
MUY CAFETEROS.**



